



Memorias de la Subcomisión Técnica para el fin del  
conflicto desde su implementación hasta la firma del  
Acuerdo de Paz

**Cesar Augusto Segura Rojas**  
**José Felipe Sarmiento Rojas**  
**José Javier Suavita Aguilar**  
**Andrés Felipe Valencia Velásquez**

Trabajo de grado para optar al título profesional:  
**Especialización en Seguridad y Defensa Nacionales**

**Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"**  
Bogotá D.C., Colombia

**MEMORIAS DE LA SUBCOMISIÓN TÉCNICA PARA EL FIN DEL CONFLICTO  
DESDE SU IMPLEMENTACIÓN HASTA LA FIRMA DEL ACUERDO DE PAZ**

---

TESDU 2018

0041

Gj. 2

Gj. 2

Presentado por:

Presentado a:

**CR (RA) JESÚS MARÍA DÍAZ**

Asesor de Tesis

511701

**EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA**

Bogotá D.C.

2018

**MEMORIAS DE LA SUBCOMISIÓN TÉCNICA PARA EL FIN DEL CONFLICTO  
DESDE SU IMPLEMENTACIÓN HASTA LA FIRMA DEL ACUERDO DE PAZ**

---

Presentado por:

**MY. CÉSAR AUGUSTO SEGURA ROJAS**

**MY. JOSÉ FELIPE SARMIENTO ROJAS**

**MY. JOSÉ JAVIER SUAVITA AGUILAR**

**MY. ANDRÉS FELIPE VALENCIA VELÁSQUEZ**

**EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA**

Bogotá D.C.

2018

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

---

Jurado 1

---

Jurado 2

---

Jurado 3

Bogotá D.C., 2018

Dr. Juan Manuel Santos Calderón  
Presidente de la República de Colombia

TABLA DE CONTENIDO

Resumen

1. Introducción 6

2. Justificación 9

3. Objetivos 10

3.1 Objetivo 10

3.2 Objetivos Específicos 10

4. Planteamiento del problema 11

5. Marcos Teóricos 12

5.1 Marco Referencial 12

5.2 Marco Conceptual 15

6. Diseño Metodológico 16

7. Sección 1: La necesidad de la participación de las Fuerzas Militares en el desarrollo de los procesos de paz 20

7.1 Sección 2: Procesos de negociación fallidos con el grupo subversivo FARC 32

8. Sección 3: Estructuración de la Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto

8.1 Marco de apoyo legal y constitucional 39

9. Conclusiones 45

10. Abreviaturas 53

11. Referencias Bibliográficas 54

¡La Paz es su victoria,  
y es la victoria de todos los colombianos!

**Dr. Juan Manuel Santos Calderón**  
Presidente de la República de Colombia

## TABLA DE CONTENIDO

### Resumen

1.	Introducción.	6
2.	Justificación.	9
3.	Objetivos.	10
	3.1 Objetivo General.	10
	3.2 Objetivos Específicos.	10
4	Planteamiento del problema.	11
5	Marco Teórico.	12
	5.1 Marco Referencial.	12
	5.2 Marco Conceptual.	15
6	Diseño Metodológico.	18
7	Sección 1. La necesidad de la participación de las Fuerzas Militares en el desarrollo de los procesos de paz.	20
8	Sección 2. Procesos de negociación fallidos con el grupo subversivo FARC.	32
9	Sección 3. Estructuración de la Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto dentro del marco legal y constitucional.	39
10	Conclusiones.	55
11	Abreviaturas.	58
12	Referencias Bibliográficas.	60
13	Anexos. Entrevistas realizadas a personalidades del Gobierno Nacional e integrantes de la Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto.	61

## 1. Introducción

El conflicto colombiano ha tenido durante los últimos años, unos importantes cambios para bien de todos los colombianos. Estos cambios que se ven reflejados en las políticas de un Gobierno que busca incesantemente llevar a su fin las hostilidades que surgen entre los grupos narcoterroristas, que buscan mostrarse más poderosos por la vía de las armas y así por esta vía imponer sus políticas y un modelo económico fracasado históricamente en Latinoamérica, y las Fuerzas Militares que cumplen con su función constitucional de evitar que el Estado decaiga y se deponga ante los grupos que atentan contra la democracia.

Como parte de las negociaciones que se han llevado a cabo, es importante reconocer y entender que algunas guerrillas entienden muy bien el rol de su parte política y el de la diferencia con la parte militar. Lo anterior crea la necesidad de hacer un análisis a profundidad que permita focalizar las verdaderas intenciones al momento de negociar. Si bien es cierto que el hecho de que estos grupos manifiesten unas intenciones de adelantar unas negociaciones y la sociedad lo interpreta como un gesto humanitario y lo ve con buenos ojos, al tiempo que los sectores de la oposición se atreven a contradecir los postulados desde el inicio de los ciclos exploratorios, la verdad indiscutible es que los grupos saben en qué momento deben negociar, en que momento deben mostrarse fuertes mediante actos terroristas, y en qué momentos deben suavizar la situación mediante un cese unilateral de hostilidades.

Las anteriores decisiones se fundamentan en estudios que varios sociólogos definen como el ciclo de negociación, donde las organizaciones guerrilleras escogen el camino de la paz solo con el objetivo de fortalecerse en el campo militar, aspecto que Leongómez (2017) explica de manera puntual y en que establece los dos caminos que tienen para dar cumplimiento a su cometido político-militar, así:

### **1. Las negociaciones de paz como un componente táctico de guerra**

- El conflicto armado es percibido como históricamente necesario e irreconciliable.
- Las “ofertas de paz” cumplen ante todo una función de legitimación de la propia estrategia bélica y un mecanismo para poner al descubierto la ausencia de voluntad del adversario.
- El instrumento es una agenda maximalista que de antemano se sabe que va a ser rechazada por los agentes estatales.
- Las negociaciones de paz están subordinadas a la lógica de la confrontación armada.

### **2. Las negociaciones de paz como una herramienta del tránsito de las armas a la política**

- El conflicto armado es percibido como inadecuado: se observa un desajuste entre los medios utilizados y los objetivos finales.
- La oferta de paz se transforma en una genuina construcción de una agenda común negociada, fundada en un juego de suma positiva.
- El instrumento es la definición de objetivos intermedios aceptables para ambas partes.
- La lógica y los ritmos de la confrontación armada, quedan subordinados a los requerimientos de la mesa de negociación.

En el entendido del reconocimiento de estos dos caminos que tienen ya preestablecidos, se evidencia de una mejor manera que los diálogos exploratorios deben ser analizados a profundidad, razón por la cual es imperativo que se le preste la mayor atención posible y no desgastar al Gobierno, ni atenuar el accionar de la fuerza pública con unos diálogos que pareciera que solo van a ser una suma positiva para el grupo subversivo.

Por otro lado, no puede dejar de hacerse mención de los diálogos exploratorios con el grupo guerrillero ELN, pues parece no estar cumpliéndose de manera elocuente los ciclos preestablecidos para la continuidad de las negociaciones, lo que evidencia una falta de voluntad política y militar.



Pareciera estar fusionando una estrategia que les permita hacerse visibles internacionalmente y cobrar vigencia, al tiempo que quieran enviar un mensaje de no quedarse atrás con la intención ante los colombianos de lograr la paz por la vía negociada. Lo anterior, sin duda alguna, puede constituirse en un arma de doble filo para este grupo, ya que si iniciaron diálogos exploratorios con una intención diferente a la solución pacífica, el mismo entorno político y social los obligará a asumir una postura diferente a la que ellos parecieran tener en mente. En otras palabras, muy seguramente les va a tocar de manera obligada asumir con seriedad los diálogos, porque el hito histórico que dejó las negociaciones con las FARC-EP no les permitirá retornar a la clandestinidad, pues sería un revés al que ellos como organización temen, y que de una u otra manera afecta su estructura jerárquica que si está psicológica y mediáticamente posicionada para salir de la confrontación armada.

Ya dispuestos a reconocer y entender los avances que llevaron al gobierno y a las FARC-EP a finalizar el conflicto por la vía negociada, este trabajo busca exponer la participación de las Fuerzas Militares de Colombia en el proceso, como parte fundamental y necesaria para la resolución de conflictos.

Esta exposición no pretende más que constituirse en un modelo a seguir y como muestra significativa de lo que se logró en el proceso de negociación con las FARC-EP, a través de las experiencias metodológicas que se supieron aplicar, así como una estrategia que ambas partes entendieron y analizaron para terminar décadas de una guerra injusta e innecesaria.

Estas teorías, aunque no son *sine qua non*, para la resolución de todos los conflictos, sirven como pieza fundamental para dar inicio a unos diálogos, a través de un proceso metodológico aplicado que funcionó en el caso colombiano; a su vez, es entendible que aunque para algunas personas lo pactado en la mesa de negociaciones tuvo diversos resultados exitosos y para otras

hubo fue resultados parciales negativos, lo que sí permite es adelantar una evaluación del procedimiento aplicado al conflicto después de cinco décadas de odio y rencor entre las partes.

## 2. Justificación

El propósito del presente trabajo de investigación es reflejar como teoría fundamentada sobre las memorias de la Subcomisión Técnica del Proceso de Paz con las FARC-EP, desde el punto de vista militar y su implementación al interior de las Fuerzas Militares. Se recopilarán memorias personales de cada uno de los participantes, mediante encuestas y entrevistas, así como documentos oficiales aplicados a cada nivel de mando para su apoyo e implementación en la aplicación del proceso en el entorno militar.

Puede establecerse que si las Fuerzas Militares no aportasen a la memoria histórica del país mediante su modelo desarrollado y su aplicación al interior de las Fuerzas, no sería posible demostrar cómo fue el actuar castrense para que el proceso de paz se consolidara. Asimismo, la importancia de tener una memoria de la Subcomisión Técnica para el país, vista desde lo que representa para la fuerza frente a las comisiones de la verdad que se van a construir y su apoyo jurídico para evitar resultados negativos en las instituciones. Finalmente, puede establecerse como un modelo a emular por otras fuerzas militares del mundo, así como en la resolución de conflictos.

### 3. Objetivos

#### 3.1 Objetivo General

Analizar la participación de la Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto, como un posible modelo para la resolución de conflictos.

#### 3.2 Objetivos específicos

1. Identificar y comparar experiencias de intentos de negociación en Colombia, que hayan contado con esquemas de participación de las FF-MM.
2. Identificar la importancia histórica de los procesos de negociación fallidos entre el gobierno y las FARC-EP, para establecer el modelo de negociación más óptimo para los escenarios actuales y futuros de Colombia.
3. Identificar la estructura, marco legal y procedimental de la subcomisión técnica que permitió su participación en la mesa de dialogo.

L

#### 4. Planteamiento del problema

A partir del 12 de febrero del año 2015, como parte del mandato presidencial se da soporte jurídico para la creación y actuación de las Subcomisión Técnica para la Terminación del Conflicto por parte de los militares activos de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional. Unos meses después, en agosto, se inició de manera conjunta la reconstrucción del sistema integral de verdad, justicia, reparación y no reparación, al tiempo que se iniciaron las discusiones por parte de la comisión, de temas relacionados con el cese al fuego y de hostilidades de carácter bilateral y definitivo. Como la comisión misma lo anunció mediante un comunicado de prensa a la opinión pública, con fecha 26 de febrero de 2016 en la cual citan lo siguiente:

“Nuestra participación armónica en la Delegación del Gobierno que asiste a la Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto, se ha dado por disposición del señor Presidente de la República, del Ministro de Defensa y del mando de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional.

Teniendo claro lo anterior, la delegación de Gobierno definió desde el inicio una metodología seria, clara y precisa para cumplir con la misión asignada de entregar insumos que permitieran agilizar y facilitar las discusiones de los plenipotenciarios del Gobierno Nacional y las FARC-EP para la concreción de acuerdos conducentes al fin del conflicto, en particular con la construcción de un modelo técnico de Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo y de Dejación de Armas. Estamos plenamente de acuerdo con dicha metodología.

Nuestro trabajo mancomunado ha sido construido bajo la orientación permanente del señor Ministro de la Defensa, la cúpula de las Fuerzas Armadas y el equipo de plenipotenciarios del Gobierno Nacional en cumplimiento de los lineamientos e instrucciones del señor Presidente de la República, con los cuales coincidimos integralmente.”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Tomado de: [www.acore.org.co](http://www.acore.org.co)

Por otro lado, y siguiendo los comunicados de prensa nacional, se evidencia la importancia de la actuación de las Fuerzas Militares como partícipes en el conflicto, en tanto que sus dudas y posturas son importantes para el análisis y para estrategia, aspecto que lideró de la manera más sobresaliente el señor General Flórez hacia el personal activo y en retiro objeto de esta conversación, como jefe de la Subcomisión Técnica, para lo cual anunció lo siguiente.

“Es muy importante que nuestros hombres [militares] estén tranquilos. Las líneas rojas se están cumpliendo al pie de la letra (...) Las Fuerzas Armadas no fueron negociadas en La Habana. Siguen como han sido siempre”.

En la actualidad no existen evidencias físicas del papel desempeñado por las Fuerzas Militares en este proceso específico con las FARC-EP, como integrantes de la Subcomisión Técnica y su desarrollo al interior de las tropas.

#### **Pregunta de investigación:**

¿Qué experiencias y factores fueron contribuyentes por parte de la Subcomisión Técnica, para el desarrollo de las negociaciones de paz con las FARC-EP?

### **5. Marco Teórico**

#### **5.1 Marco Referencial**

El sociólogo Eduardo Pizarro Leongómez, en diferentes artículos escritos sobre el tema, establece que hubo una marcada importancia de la participación de los militares en el proceso. Pureba de ello es lo que anota en la Revista Ejército:

“La derrota estratégica de las FARC-EP les permitió a las Fuerzas Militares sesenta años después de la reunión del general Duarte Blum con Guadalupe Salcedo nuevamente participar con un equipo de oficiales en servicio activo en el cierre de los acuerdos de paz, mediante su participación decisiva en la subcomisión técnica para el fin del conflicto. Es decir, en la subcomisión que tuvo a su cargo las reglas para definir los acuerdos de desarme,

desmovilización y reintegración de los excombatientes a la vida civil. Esta misma subcomisión, con algunos cambios, está participando en la Mesa de Conversaciones con el ELN en Quito, y ha sido decisiva para la implementación del cese el fuego y de hostilidades que convinieron el Gobierno y ese grupo armado, poco antes de la visita del papa Francisco a Colombia, en septiembre de 2017”.

De igual forma, en su libro *Cambiar el futuro* (LEONGÓMEZ), indica cuáles han sido los antecedentes específicos por los que no se ha llegado a la terminación de los conflictos y su problemática por la demora prolongada de la confrontación, en tanto que genera un mayor sentimiento de odio y rencor que se traspasa de generación en generación. Cabe recordar que el conflicto colombiano es el único conflicto en América que lleva más de 50 años y que de igual manera ha presentado diferentes matices y actores, que le han llevado a catalogar no como una lucha contra insurgentes sino una lucha contra el terrorismo.

El aporte fundamental del presente trabajo es reflexionar sobre el rompimiento del esquema de confrontación bélica y su cambio por espacios de concertación en la mesa de negociación, donde los militares tienen un papel fundamental en el desarrollo de cada punto de los seis establecidos. Asimismo se expone cómo en repetidas ocasiones con la contienda militar pudo salvarse la discusión política en situaciones álgidas por el no entendimiento de la parte política, teniendo eso sí presente que los militares y la subversión comprenden de manera puntual la problemática del conflicto.

Nasi (2007), da a conocer detalles significativos de los procesos de paz celebrados en los últimos años del siglo XX en América Latina, basado en teorías de varios y reconocidos autores, y señala a la población civil como la más vulnerable y sufrida en los conflictos internos tanto por las acciones de las guerrillas como la de los Estados mediante sus fuerzas contrainsurgentes.

Asimismo analiza la historia de las guerrillas, la formación de los Estados, el impacto de los acuerdos de paz, su relación con la democratización y los regímenes políticos entre otros.

Por otra parte, Santos Calderón (2014) revela la historia de los primeros acercamientos entre el gobierno y las Farc, que abrieron el camino para que se diera el proceso actual de paz. Las Farc y el gobierno lograron superar la mutua desconfianza luego de procesos fallidos y golpes bélicos contundentes de parte y parte y se dio un primer cara a cara secreto la ciudad de La Habana, Cuba. Después de un largo proceso, se firmó el Acuerdo General para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera.

Y es que Santos Calderón, aun cuando es hermano del presidente de la República, formó parte del equipo negociador en la fase exploratoria y, en su libro, reflexiona sobre el papel del Congreso, el dinero necesario para implementar los acuerdos en el posconflicto, necesidad del enfoque territorial, entre otros. Plantea posiciones como las siguientes.

- Rumores de la población.
- Negociando modelo económico imperante en el país.
- Reducción del número de efectivos de las FFMM.
- Papel de los medios de comunicación y su cubrimiento de los pasados procesos de paz

(Belisario Betancur).

- Balance negativo (factores negativos-entorpecen los diálogos)
- Estrategias comunicativas y razones porqué se decidió acertadamente negociar sin micrófonos en la mesa.

- Frivolidad.
- Síndrome de la chiva.
- Ignorancia de la historia nacional.

- Apego excesivo de las fuentes oficiales.

Finalmente, Santos Calderón (2014) establece que: “La paz como tal, es la ausencia de violencia social, requerirá un compromiso muy profundo de todos los poderes tácticos”.

## 5.2 Marco Conceptual

### Conflicto armado

En el caso colombiano, a partir de la independencia se ha evidenciado un conflicto interno constante que tuvo como primer acontecimiento lo que históricamente se conoce como “La Patria Boba”, época caracterizada por las notables diferencias entre dos ideologías que lograron imponerse y que se identifican como los Federalistas y los Centralistas.

“Desde su nacimiento durante la primera década del siglo XIX, Colombia se ha caracterizado por irregulares períodos de guerras y conflictos internos, algunos cortos y otros de mayor duración, que en su desenlace y madurez terminan comprometiendo y afectando a toda la Nación”. (Gutierrez, 2005).

Ross (1995) describe que el conflicto ocurre cuando las partes se hallan en desacuerdo con respecto a la distribución de recursos materiales o simbólicos, y actúan movidas por la incompatibilidad de metas o de una profunda divergencia de intereses. En el conflicto son importantes tanto los elementos conductuales como los perceptuales. Si se considera únicamente las conductas se corre el riesgo de olvidar las motivaciones que subyacen en toda acción y si se fija solo en las percepciones, se corre el riesgo de ser incapaces de distinguir situaciones en las que idénticas percepciones lleven a conductas diametralmente opuestas.

“No todos los conflictos son violentos, si bien la violencia es una característica de los conflictos políticos” (Ross, 1995). Lo anterior permite hacerse una idea de los tipos de conflicto en cuanto a su definición y su origen.



El diccionario de Derecho Internacional de los Conflictos Armados define los siguientes conceptos:

1. **Conflicto Armado:** esta expresión general se aplica a diferentes tipos de enfrentamiento, es decir, a los que pueden producirse: **a)** entre dos o más entidades estatales, (ver Guerra); **b)** entre una entidad estatal y una entidad no estatal (ver Guerra de liberación nacional); **c)** entre una entidad estatal y una facción disidente (ver Conflicto armado no internacional); **d)** entre dos etnias diversas al interior de una entidad estatal (ver conflicto armado no internacional).

2. **Conflicto Armado Internacional:** cuando se trata de una confrontación armada entre entidades estatales, el conflicto armado internacional se identifica con la guerra. También se consideran conflictos armados internacionales las guerras de liberación nacional en la que los pueblos luchan contra la dominación colonial, la ocupación extranjera (haya o no resistencia activa), o contra un régimen racista y, en general, las guerras que pueden surgir cuando los pueblos quieren ejercer su derecho a la libre determinación. En resumen, los conflictos armados internacionales pueden ser interestatales (y pueden entonces denominarse guerras en el sentido clásico del término) o no interestatales, en ciertas circunstancias determinadas.

3. **Conflicto Armado Interno:** conflicto armado no internacional.

4. **Conflicto Armado No Internacional:** sinónimo de “guerra civil”, el conflicto armado no internacional se caracteriza por el enfrentamiento entre las Fuerzas Armadas de un Estado y fuerzas armadas disidentes o rebeldes. El derecho aplicable durante tales conflictos ha sido considerado durante mucho tiempo como una cuestión de los Estados puramente interna. En el Artículo 3 común a los 4 convenios de Ginebra, se sienta, por primera vez, ciertos principios fundamentales que deben respetarse durante tales conflictos.

5. **Paz:** el término designa el gran objetivo de la humanidad sobre cuyo contenido no existe, sin embargo, acuerdo alguno. Hablar de paz plantea el problema de su opuesto: **la guerra**. Se pretende que, si bien es cierto, es difícil definir la paz sin referirse a la guerra (paz = ausencia de guerra), la guerra puede definirse sin referirse a la paz. La Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó una “declaración sobre el derecho de los pueblos a la paz” y no cabe duda, en todo caso, que una verdadera paz debe fundarse en la primacía de la persona humana y, por lo tanto, en la verdad, la libertad, la seguridad y la justicia. Para la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la paz no es la ausencia de guerra sino más bien un “proceso dinámico de cooperación entre los Estados y todos los pueblos, que debe fundarse en la libertad, la independencia, la soberanía nacional, la igualdad, el respeto de los derechos humanos y en una distribución justa y equitativa de los recursos para entender las necesidades de los pueblos. El respeto, en todas las circunstancias, de las normas de humanidad, es esencial para la paz.

Ahora bien, “Conflicto armado interno” es el término contemporáneo que se utiliza para designar una situación de guerra civil, pero este no es ese el caso de Colombia. En este país se habla de enfrentamiento de dos sectores de la población que dirimen sus diferencias por las armas” (Restrepo, 2005).

Para la ONU, diplomacia y desarme preventivo son las principales estrategias para prevenir que las disputas desemboquen en conflictos o evitar que estos resurjan. A partir de ello establece las siguientes definiciones:

a. **Diplomacia Preventiva:** la alerta temprana es un componente esencial de la prevención. Por lo anterior, las Naciones Unidas siguen de cerca los acontecimientos mundiales con el fin de detectar las amenazas a la paz y seguridad internacionales, permitiendo así que el Consejo de Seguridad Nacional y el Secretario General adopten medidas preventivas. Los enviados y

representantes especiales del Secretario General trabajan en la mediación y diplomacia preventiva en todo el mundo. En algunas zonas conflictivas, la mera presencia de un enviado hábil puede prevenir que aumente la tensión. Normalmente esta tarea se lleva a cabo en colaboración con organizaciones regionales.

b. **Desarme Preventivo:** su fin es reducir el número de armas pequeñas en las regiones propensas a conflictos, complementa la diplomacia preventiva. En El Salvador, Liberia, Sierra Leona, Timor-Leste y otros países, esto ha supuesto la desmovilización de las fuerzas de combate, así como la recogida y la destrucción de sus armas como parte de un acuerdo de paz general. Destruir las armas del pasado evita que se utilicen en las guerras del futuro.

## 6. Diseño Metodológico

Para llevar a cabo la presente investigación se estructuró un diseño metodológico que parte del seguimiento y revisión de Reportes de investigación desde la fenomenología empírica (descriptiva) – de carácter cualitativo mediante (entrevistas-encuestas). Este diseño narrativo fue adoptado en función del deseo de enfocar la conexión y sucesión de eventos desde el punto de vista cronológico y su historia de manera secuencial durante todo el proceso de paz (Inicio de las conversaciones oficiales en La Habana - Cuba, hasta la firma del proceso de paz, en Bogotá - Colombia.)

Se pretende mediante este estudio, concentrar la interpretación de la experiencia humana desde el punto de vista personal y militar en cada una de las decisiones que en conjunto sucedieron para el desarrollo del proceso. De la misma forma, se pretende recopilar las experiencias personales durante el contacto entre el entorno castrense y el entorno subversivo, las posiciones que fueron

difíciles de afrontar y cómo se pudo dar una solución en cada aspecto representativo de los encuentros sucedidos en la mesa de negociaciones.

Se quiere con ello, realizar una interacción dinámica mediante las actividades de indagación, la naturaleza de la experiencia y la sensación personal del logro realizado. Mediante la fenomenología empírica se busca un enfoque en la recopilación de las experiencias de cada uno de los integrantes de la Subcomisión Técnica y menos en la interpretación del grupo como investigadores del proceso.

El análisis se desarrolló de acuerdo a la metodología los procedimientos básicos tales como:

- a) Determinación y definición del problema o fenómeno a estudiar.
- b) Recopilación de los datos sobre las experiencias de diversos participantes con respecto al mismo.
- c) Análisis de los comportamientos y narrativas personales para tener un panorama general de las experiencias.
- d) Identificación de las unidades de significado y generar categorías, temas y patrones, detectando citas o unidades clave.
- e) Elaboración de una descripción genérica de las experiencias y su estructura (condiciones en las cuales ocurrieron, las situaciones que las rodean y el contexto).
- f) Desarrollar una narrativa que combina las descripciones y la estructura a fin de transmitir la esencia de la experiencia en cuanto al fenómeno estudiado (categorías, temas y elementos comunes: ¿qué cuestiones comparten las narrativas? y las diferentes apreciaciones de la subcomisión técnica.

## **Sección 1. La necesidad de la participación de las fuerzas militares en el desarrollo de los procesos de paz**

Revisando de manera muy puntual, la participación de los militares activos y en uso de buen retiro el caso colombiano, es un caso muy especial, que vale la pena resaltar debido al profesionalismo, pundonor y pulcritud que tuvieron para desarrollar su participación frente al punto 3 de la agenda “Fin del conflicto”. Como lo establece (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2018) :

La visión del Proceso de Conversaciones entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP se erigió sobre la idea de que la finalización del conflicto no es en sí misma la consecución inmediata de la paz. El silenciamiento de los fusiles es un paso fundamental, pero no el único, para producir las transformaciones necesarias para la paz: las Conversaciones se orientaron bajo una agenda audaz y progresista que le apostó a resolver aquellos asuntos que permitieron la prolongación del conflicto por más de cinco décadas.

El análisis que se expone a continuación refleja cómo ha sido la participación de las fuerzas militares en los diferentes conflictos armados en la región y en otros continentes, donde sin duda alguna, esta contribución ha sido fundamental para generar unos acercamientos de manera puntual en el cese de las hostilidades de ambas partes; por otro lado la inclusión de este gremio castrense permite a la ciudadanía y a la misma institucionalidad, concebir una mayor legitimidad en los diálogos formales, mas no exploratorios, permitiendo escuchar su posición frente a las dudas y cambios que pueden ser neurálgicas para su posterior existir.

Tras varias investigaciones y experiencias a nivel regional e internacional, y dentro del contexto crítico de la no participación en los diálogos exploratorios, se fundamenta en lo siguiente:

1. Las partes en contienda, entendidas como los que afrontan de primera mano el rigor del combate, en este caso las Fuerzas Militares y la guerrilla de las FARC, no se encuentran en una

posible disposición de enfrentar un encuentro frontal en la mesa de negociaciones, debido a los odios cosechados e infundados hacia el adversario para cada caso en concreto. Esto se debe a la agudización del conflicto interno, ya que tras 5 décadas de lucha frontal se heredan odios y deseos de venganza que sin duda alguna saldrán a flote en esta etapa exploratoria, aun más sin entender la metodología para la resolución de conflictos y sin la explicación abierta a la institución y sociedad en general.

2. Al acordarse una fase secreta y posterior una exploratoria, no se tenía al momento de la misma una hoja de ruta a seguir para establecer cuál y como sería la participación de las fuerzas militares y de policía. En esa etapa se desconocían las propuestas de las FARC, y no se establecía todavía una metodología para llevar a cabo el proceso como tal.

3. Al no haber analizado las propuestas de la guerrilla de las FARC respecto al fin de las hostilidades, no se podía establecer una selección del personal que reuniera las capacidades, para contrarrestar y debatir en igualdad de condiciones el cese al fuego bilateral y definitivo.

4. No se cuenta con personal capacitado en el modelo de resolución de conflictos, ni con experticia en el modelo ONU sobre acuerdos de paz.

Analizando las exposiciones realizadas por los integrantes de la Subcomisión Técnica para el fin del conflicto, se puede deducir que la participación de los militares en uso de buen retiro que hicieron parte como plenipotenciarios, marcaron un hito de confianza al interior de las fuerzas militares así como dentro de la Policía Nacional, ya que son personajes con un alto grado de respeto y aprecio al interior de sus fuerzas, no solo por su posición firme frente al adversario, sino por su valioso conocimiento de la doctrina vigente y defensa de los parámetros establecidos para que no se afectara la institución militar ni policial, que sin duda alguna es el temor principal de al interior de las fuerzas.

Retomando lo anterior, es indiscutible la acertada decisión política de incluir militares en servicio activo de todos los rangos y de todas las fuerzas, situación que legitima aún más los diálogos de paz, y permite que el entorno castrense se encuentre tranquilo y protegido ante cualquier desinformación y/o situación adversa al desarrollo de cada fuerza.

Esta inclusión efectiva de militares no solo marcó un aspecto importante por razón de su grado y cargo, sino por su acertada capacitación por más de año y medio en otros países y ante organizaciones dedicadas a la resolución de conflictos, donde se pudo adquirir una posición consciente y académica de cómo llevar a cabo una negociación, sin sentirse superiores, y mucho menos inferiores a la posición enfrentada por el adversario.

Sin duda alguna el gobierno nacional entendió de primera mano que la inclusión del actor que está en primera línea, que ha sufrido en gran medida los efectos del conflicto, debe tener una participación activa del proceso de paz, pues no solo legitima el poder de las armas de la república sino que a su vez es determinante por el adversario, ya que es consiente que sentarse a la mesa a negociar aspectos operacionales con los militares será mucho más fácil que explicar situaciones ocurridas en el campo de combate con los políticos.

Tomando otro punto de vista, las participaciones de los militares en los procesos de Paz generan una legitimidad al interior de los gobiernos como al interior de cada fuerza, en la cual pueden sentar su posición frente a los diálogos; asimismo se estudian los requerimientos propuestos por la contraparte, que como en casi todos los casos es la reducción del pie de fuerza y demás situaciones similares.

Analizando el postulado anterior, también es una forma inteligente de inclusión desde el punto de vista político, donde el gobierno entiende, analiza y compromete a sus Fuerzas Militares, ya sea de una manera parcial o verdaderamente influyente en los resultados del proceso de paz, para que

al final de los diálogos legitimen sus resultados y así se eviten efectos negativos como los ocurridos en Centroamérica, específicamente en El Salvador, donde el General en uso de buen retiro Juan Bustillo realizó un golpe de Estado contra el gobierno del presidente Cristiani, por su falta de legitimidad e inclusión verdadera.

Estas afirmaciones son el resultado de un análisis sistemático de las actuaciones de las Fuerzas Militares al interior de cada proceso, donde de manera muy detallada y precisa se puede evidenciar que cada etapa ratifica un compromiso institucional por parte de uno de los actores principales del conflicto; para este caso principal, es imperativo entender que la importancia de sentar en la mesa de negociación al entorno militar, no es un simple gesto mediático y candoroso para apaciguar las armas de la república, mediante contentillos temporales, como muchos sectores lo ven, sino que evidencia la necesidad de entender el contexto general en que se origina la guerra, con el lenguaje apropiado y con las practicas militares que se desarrollan en el campo de combate, donde se negocia de manera verdadera y eficaz y se expresan frente a frente las crudezas del conflicto.

Este entorno militar es bien recibido y se entiende de una manera positiva por la contraparte, ya que tiene la oportunidad de plantear de una manera elocuente el fin del conflicto, el cese de hostilidades y las formas de construir la paz desde la dejación de las armas y la entrega de material objeto del conflicto interno.

### **Análisis del Primer Intento de Negociación sin la participación activa de las Fuerzas Militares**

Un estudio detallado de los procesos de paz ejecutados en Colombia a lo largo de su historia, permite resaltar como factor determinante para la consecución de los objetivos finales, la legitimidad de los acuerdos, su amplia difusión y su manera de hacerlos integrar desde las pautas



jurídicas predominantes en el actual Estado Social de Derecho, ajustado a la constitución política. Asimismo, se ha podido determinar que si bien es cierto que la consecución de la paz está en cabeza del aparato gubernamental, las legitimaciones de los mismos están verificados y analizados detalladamente por los campos de acción del Estado y sus instituciones más importantes, dentro de las cuales se halla el Estamento militar, objeto del presente estudio.

Durante el gobierno del Presidente Belisario Betancur (1982-1986), surgieron unos aspectos relevantes y determinantes que sin duda alguna, fueron la base sobre los que se cimentaron los logros alcanzados en la actualidad. Si bien es cierto esta política hacia la paz permitió que se reconocieran los errores cometidos en el proceso, donde la ausencia de militares activos y la legitimidad de un militar en retiro reconocido y respetado por la totalidad de sus integrantes, llevó a generar más dudas que aciertos al interior de las fuerzas. Si bien es cierto la política en muchas ocasiones no visualiza ni ve óptima la inclusión de los sectores ajenos a su condición, los afectados de primera mano en cualquier conflicto son los primeros en apoyar o deslegitimar las actuaciones del Estado. Esto se plantea en razón a que la política debe llevar la batuta de las negociaciones, pero sus actores llevan las ideas y las soluciones que pueden dar la puntada final para que se concreten las propuestas establecidas sobre la mesa de negociación.

Es por lo planteado anteriormente que en este proceso no se reconocieron los intereses vitales de las Fuerzas Militares ni de la Policía, no se explicó con fundamentos la exclusión de los mismos y no se generó una hoja de ruta a seguir respecto al futuro de las instituciones de seguridad, lo cual condujo a que los altos mandos tomaran la decisión de deslegitimar lo planteado en la mesa.

Teniendo presente estas falencias, es importante explicar por qué en muchas ocasiones fallan los procesos de paz, los varios factores e incumplimientos, pero para el presente caso de estudio se hace énfasis en la exposición de los procesos de paz realizados en Colombia en los que no se

tuvo en cuenta la participación militar o donde su metodología no fue adecuada para generar un consenso positivo que permitiera la implementación de las negociaciones o acuerdos planteados en la mesa. Los gobiernos que intentaron o realizaron procesos de paz fueron dos y, por lo mismo, en ellos la participación activa del estamento militar fue determinante para que las Fuerzas Militares ratificaran los acuerdos, de lo contrario no hubiese sido posible lograr el consenso nacional al respecto.

De primera mano, se puede evidenciar la importancia que ha tenido la resolución de conflictos con los grupos guerrilleros y de autodefensas por parte de los mandatarios en todos los periodos presidenciales, desde 1978 hasta la fecha, donde siempre se ha buscado llegar a la solución pacífica de los mismos; sin embargo, las diferencias metodológicas, la falta de modelos a seguir, la falta de consenso político y la voluntad verdadera de las partes, terminaron por dejar de lado (en algunos casos), la voluntad positiva de un gobierno ante el reclamo de la sociedad y su derecho a la paz.

### **1. Julio César Turbay Ayala (1978-1982)**

Durante este período se puede destacar la importancia de dar inicio a la exploración de una salida negociada a las pretensiones políticas de las guerrillas de la época, si bien es cierto que fallaron diversos aspectos que no colocaban a las partes en las mismas pretensiones finales del proceso.

Por un lado, se evidencia los problemas que venían afrontando los partidos políticos de izquierda, donde percibían la negativa del común de los ciudadanos reflejada en las elecciones presidenciales, donde no obtuvieron una votación positiva demostrando una debilidad de la izquierda democrática colombiana, con resultados en los que no se alcanzaron ni los 130.000 votos por parte de los tres partidos de mayor importancia. Esta razón llevó a que se cambiara la estrategia

política a una estrategia que apuntaba a la vía militar, donde el M-19 les ofrecía una iniciativa a seguir determinada por los lineamientos de la lucha social que pretendían alcanzar.

Cabe resaltar que la abstención de esas elecciones fue del 60%, quizá la segunda más alta que se haya presentado en el país, donde ni el presidente electo superó el 20% de apoyo a su campaña. Estas razones sin duda alguna permiten analizar que el descontento por las políticas tradicionales posterior al Frente Nacional, estaban en declive y se pretendía alcanzar unos nuevos lineamientos que le permitieran a Colombia no sumergirse en la violencia partidista. Sin embargo, al presidente Turbay le tocó gobernar bajo una serie de impedimentos de diversa índole, que sin duda alguna marcaron una pausa en sus propuestas políticas. Según (Leongómez, 2017) establece cuatro acontecimientos importantes que cambian el curso de la historia colombiana:

1. El paro cívico del 14 de septiembre de 1977.
2. La consolidación en la cúpula militar de una fracción autoritaria y su imposición al gobierno de un draconiano estatuto de seguridad.
3. El nacimiento y auge del M-19 y la lenta recomposición de las llamadas “guerrillas de primera generación”.
4. La emergencia de las mafias de la droga ligadas con el auge de la cocaína.

Asimismo se plantean dos factores determinantes a nivel internacional que enmarcan la política de relaciones exteriores de Colombia, y estas son:

1. El triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua.
2. La revolución conservadora de Reagan, para combatir la expansión comunista en Latinoamérica.

Estos aspectos nacionales e internacionales le trazaron al presidente Turbay Ayala unas líneas de acción casi heredadas e impuestas para el desarrollo de sus estrategias gubernamentales, pues

en el gobierno del presidente López Michelsen, que le precedió, la cúpula militar en asocio con el cuerpo de generales y almirantes, manifestó de manera escrita la preocupación por el debilitamiento del orden público. En el mencionado comunicado se podría entender que le propusieron unas estrategias que debería considerar, para frenar esa preocupación por la seguridad ciudadana.

Aquí se empezó a determinar la participación de los militares activos en los asuntos políticos en materia de seguridad, ya que se visualizaba un panorama no muy alentador en la materia, tras la tentativa de la izquierda comunista por la imposición irrestricta de sus fundamentos ideológicos. En tal virtud, el presidente Turbay si acogió estas medidas y se logró llegar a la expedición del Decreto 1923 de 1978 (Estatuto de Seguridad), donde se imponían una cantidad de limitaciones civiles y poderes al Código Penal Militar para juzgar a ciudadanos del común.

Quizá lo más importante de este gobierno y enfocados en la participación de militares en servicio activo, surgió con la idea de implementar una Comisión de Paz integrada por civiles y militares, comisión propuesta por el expresidente Lleras, para lograr darle una solución negociada a las pretensiones políticas de los grupos guerrilleros y, de la misma manera, frenar las hostilidades entre las partes. Para este efecto se creó el Decreto 2761 del 8 de octubre de 1981 y, parafraseando a Pizarro Leongómez, se conformó una Comisión Transitoria de Asesoría al Gobierno, donde entre otros actores se destacó la participación del Comandante General de las Fuerzas Militares y el Director de la Policía Nacional. Finalmente, esta primera propuesta no prosperó por las constantes divisiones políticas y militares que se generaron de los objetivos planteados al inicio, pero sobre todo porque las Fuerzas Militares determinaron que los acuerdos propuestos eran desmoralizantes para el grueso de sus miembros activos. La propuesta puede entenderse como la primera actuación de militares activos en la creación de metodologías para la resolución de conflictos.

## 2. Belisario Betancur (1982-1986)

Este período presidencial recibió una intención fallida por la búsqueda de la paz; sin embargo, planteó desde sus inicios unos objetivos claros y puntuales respecto a la consecución de la paz, y ello se planteó en su Plan Nacional de Desarrollo llamado “Cambio con Equidad” con unos lineamientos especiales que enmarcaran las posibles negociaciones dentro de un marco de apertura democrática.

El presidente Betancur planteó un modelo de resolución de conflictos, establecido bajo cuatro bases fundamentales, como lo explica (Leongómez, 2017) así:

1. La constitución de una amplia Comisión de Paz en la cual estuvieran representados una extensa gama de sectores políticos y sociales.
2. Una ley de amnistía amplia y generosa.
3. Una reforma política profunda tendiente a facilitar el tránsito de la guerrilla a la acción política.
4. Desarme y reintegración a la vida civil de los grupos alzados en armas.

Tras estas propuestas presentadas por el gobierno y sumadas a las incesantes acciones bélicas que afectaban el orden público de la época, la institución militar jugó un papel en contra de estos acuerdos y se opuso a las decisiones políticas en la materia. Sin duda alguna la actuación más preponderante de este gobierno fue la creación de la Comisión de Paz bajo el Decreto 2711 de 1982, conformada por 40 personalidades de los diversos partidos políticos, organizaciones sociales, la empresa privada, medios de comunicación y el estamento militar. Esta práctica que incluía a todos los sectores, fue determinante para lograr un consenso y un muy buen debate de todos los puntos a tratar y el cómo se pretendían implementar. Dentro de estos aspectos generales se puede determinar la nueva inclusión de militares en retiro, tales como los generales Guillermo

Pinzón y Gerardo Ayerbe. Este último ocupó el cargo de alto comisionado de paz *ad honorem* mediante el decreto 240 de 1983.

A través de la creación del Grupo de Contadora, donde Colombia tuvo una activa participación e injerencia en los procesos de paz centroamericanos, se logró colaborar de una manera activa en esos países, pero paradójicamente en Colombia no se aplicaban las enseñanzas para la consecución de la paz negociada. Las fuerzas militares, tras el proyecto reformista de paz planteado por el gobierno, se convirtió en un dolor de cabeza y presentó una carta el 25 de junio de 1982, en la que expresaron diversos aspectos en contra de las medidas presentadas, entre las cuales se destacan la no violación de la Carta Magna, ni de las leyes establecidas con anterioridad, la no aceptación del cese al fuego, tregua y desmilitarización de zonas territoriales; asimismo manifestaron estar decepcionadas por el deterioro de los partidos políticos, entre otras.

Para finalizar este aspecto, es importante analizar la siguiente precisión que hace el presidente (Betancur, 1994) en su ponencia presentada en París organizada por la OCDE:

“se firmaron algunos acuerdos, pero se cometió el error de no involucrar en las negociaciones de una manera directa a los miembros de la institución armada, con lo cual los acuerdos se convirtieron en letra muerta, lo que hizo fracasar en parte el proceso general de reconciliación”

Asimismo, cabe resaltar dos ejemplos de procesos de paz, en donde la validación del entorno militar fue determinante para la aprobación de las negociaciones, otrora, la importante participación de actores externos que finalmente permitieron generar confianza ante las diferencias planteadas en los diálogos exploratorios.

### **El Salvador**

El proceso de la República de El Salvador es un proceso especial, pues la participación castrense estaba inmersa desde la junta militar de la época y su disolución dejó en el poder

personajes democráticos de la derecha del país, incluyendo dentro de los más importantes cargos tales como la vicepresidencia y los ministerios, a personalidades militares en servicio activo, para que siguieran bajo esa línea gubernamental. Este proceso sin duda alguna, enmarcó los parámetros de la negociación ya que el mismo actor que combatía el grupo guerrillero Frente Farabundo Martí para la liberación nacional (FMLN), establecía los puntos de la agenda, así existiera una personalidad civil al mando de la negociación, como lo expresan los medios de la época (Ceberio, 1980):

José Napoleón Duarte, el hombre elegido por los militares para dar una fachada civil al régimen, es el actual presidente de la Organización Demócrata Cristiana de Latinoamérica. De ideología netamente conservadora, considerado como un político ambicioso y hábil maniobrero, fue candidato presidencial en las elecciones de 1972 por la Unión Nacional Opositora. Según todas las informaciones disponibles, fue el candidato que obtuvo mayor número de votos, aunque un fraude electoral concedió el triunfo al coronel Morales. Exiliado desde entonces en Venezuela, no regresó al país hasta después del golpe del 15 de octubre.

Asimismo, su sucesor Alfredo Cristiani, presidente para el período (1989-1994) marcó importantes avances en la consecución de la paz, tras los aportes alcanzados en las diversas negociaciones y la definitiva participación y logros del grupo de contadora<sup>2</sup>, que sin duda alguna fue un apoyo irrestricto a la resolución de los conflictos centroamericanos que afectaban la seguridad de la región. Este proceso mantuvo siempre el consenso político para la solución negociada del conflicto, y tras las políticas propuestas y aprobadas por los militares, se pudo llevar a buen término este proceso, por lo cual (Fisas, 2010) concluyó lo siguiente:

---

<sup>2</sup> El Grupo Contadora fue una instancia multilateral establecida por los gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela, en 1983, para promover conjuntamente la paz en Centroamérica, tomado de <https://acuerdosdepaz.wordpress.com/2012/06/09/contadora/>

Los factores determinantes para la obtención de los acuerdos fueron varios: el anhelo de paz del pueblo salvadoreño, los cambios de la derecha civil, la deslegitimación de las Fuerzas Armadas, el asesinato de los seis sacerdotes jesuitas, el empate militar entre las FF-AA y el FMLN, la flexibilización de las posiciones, la mediación de Naciones Unidas, la labor de los Países Amigos (España, México, Colombia y Venezuela), el papel positivo de la Iglesia Católica y de la Comisión Nacional de Reconciliación, el nuevo escenario geopolítico (fin del imperio soviético, derrota sandinista), la presión de los Estados Unidos en la etapa final, y la influencia del Grupo de Contadora. El proceso había durado diez años.

### **Guatemala**

En este proceso, al igual que los otros centroamericanos, el Grupo de Contadora marcó el derrotero a seguir sobre la formalidad de establecer una metodología para la resolución de conflictos. Aunque cada proceso fue diferente y requirió muchos años más para el logro de su propósito final, la hoja de ruta fue consecuente con los objetivos propuestos por este grupo. Sin duda alguna esta participación tenía como propósito proponer gobiernos democráticos para la estabilización de la región, y para ello contó con un componente dinámico de participación de la sociedad civil en general.

Tras optar por la transición de un gobierno militar a un mandato civil, se puede entender que la participación militar en la época en el país estaba en un proceso de transición, donde los lineamiento y acciones militares pretendían finalizar los 36 años de lucha continuada con los grupos guerrilleros que se agruparon bajo el nombre de Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), y donde la participación activa de las fuerzas militares no era bien vista como parte fundamental para dar inicio a los caminos de la paz.



Varios teóricos sobre el tema explican que no hubiera sido posible dar inicio a los diálogos de paz si hubiera existido un mandato militar. Así lo explica (Salvador, 1998) en sus tesis de grado:

La primera reunión de representantes del gobierno con representantes de la insurgencia se cristalizó durante el período de gobierno de Vinicio Cerezo Arévalo, auspiciado por el gobierno de España. La debilidad de una democracia naciente, en la que no podía confiarse de plano, llevó al fracaso el primer intento negociador. Lo que es innegable es que Cerezo Arévalo inició los primeros pasos de un diálogo que posteriormente cobra fuerza. Con un régimen militar difícilmente se hubiera abierto el diálogo, razón por la cual a través del gobierno de transición del presidente Vinicio Cerezo se realizó este proceso que, aunque no fue definitivo en su gobierno, si marcó la pauta inicial para llegar al final del conflicto armado guatemalteco.

El estamento militar optaba por el fin de conflicto por la vía armada como única opción, pero el gobierno de transición civil se fundamentó en este acuerdo de paz con la activa participación de la Iglesia bajo los postulados luteranos del pastor Paul Wee. Esta acepción permite demostrar que cada proceso es diferente y tras los días de negociación aparecieron aspectos muy propios en pro de la solución del conflicto armado.

## **Sección 2. Procesos de negociación fallidos con el grupo subversivo Farc**

Tras medio siglo de conflicto, el 26 de septiembre en Cartagena de Indias se realizó la firma protocolaria del Acuerdo de Paz entre el gobierno colombiano y las Farc, en el cual las Fuerzas Militares tuvieron un rol fundamental para su logro histórico. Este conflicto hizo que corrieran grandes cantidades de sangre, reflejada en numerosas muertes, huérfanos, viudas, amputados y otras tantas atrocidades que se presentan en escenarios de guerra. Para Nasi (2006), este conflicto que viene desde el siglo pasado, solo ha generado dolor. Para otros autores, hoy en día las guerras

civiles superan en número y son más prolongadas que las internacionales, y tienden a producirse en países pobres y usualmente involucran formas particularmente brutales de violencia (Wallesteen y Axell 1994; Licklider 1995; Walter 1997). Estas guerras también crean incentivos perversos que auto refuerzan los ciclos de violencia y hacen más difícil detener las hostilidades (Bertram 1995; Licklider 1995; Zartman 1995; Berdal 1996; Ball y Halevy 1996; Walter 1997; King 1997). Firmar los acuerdos de paz implica para las organizaciones armadas rivales, que se han estado matando entre sí durante años, superar los temores y la desconfianza y aprender a convivir. (Nasi, 2007, pág. 23). Por todo lo anterior, es de vital importancia evidenciar y registrar el papel del principal actor del anterior escenario quien es la Fuerza Pública.

El hecho de culminar dicho conflicto con el principal grupo terrorista de Colombia, impulsará cambios trascendentales no solo dentro de la Fuerza Pública sino también en diferentes sectores, mismos que solo se evidenciarán con la historia. Una vez más Nasi corrobora este hecho cuando sostiene que “En las guerras de la década de los noventa, cerca del 90% de las muertes fueron civiles, comparado con cerca del 73% en los setenta y 50% en el siglo XVIII (Fetterston 1994). Otros estudios coinciden en señalar que en las guerras civiles contemporáneas, los civiles han sido considerados cada vez más como objetivos militares legítimos, y que la tendencia es que ‘la distinción civil/soldado desaparece’ (Holsti 1996: 37)” (Nasi, 2007).

Todo lo hasta el momento se ha registrado no es más que una evidencia de que no solo las víctimas son el elemento para la construcción de la memoria histórica, sino que adquiere un papel protagónico en tanto que no solo se limitó su rol al desarrollo del conflicto, sino que también estuvo presente en la construcción del proceso de paz dentro de su campo, aspecto que refleja el interés y compromiso con el pueblo colombiano y sus miembros integrantes de las diferentes fuerzas.

Las Farc se mantuvo muy alejadas de iniciar cualquier tipo de acercamiento en búsqueda de la paz, según lo evidencia Rizo Otero (2012). A diferencia de otros países, como Perú, Uruguay y Argentina, en Colombia desde 1950 el Gobierno nacional ha tratado de forma más o menos inconsistente de dar solución a la confrontación Armada mediante el diálogo y la negociación con los grupos Insurgentes inicialmente de orientación liberal y, posteriormente, orientación marxista en algunos momentos el gobierno ha utilizado la vía militar pero la mayoría de las veces la actitud del Estado ha sido más defensiva y ofensiva frente a la subversión.

Iniciando con el antecesor del presidente Betancur, el ex presidente Julio César Turbay Ayala, después de tener un serio conflicto armado con los diferentes grupos subversivos de la época, le presentó al país una serie de proyectos de amnistía e indulto. Debido a la falta de compromiso y voluntad por parte de los grupos guerrilleros, la amnistía no tuvo acogida porque la mayoría de los grupos subversivos consideraron la propuesta como una invitación a la rendición y por tanto la rechazaron.

En los primeros meses de 1985 cuando se rompieron los acuerdos con el gobierno de Belisario Betancur, las distintas organizaciones subversivas ELN, EPL, M-19, ADO, Frente Ricardo Franco, el PRT, el Quintín Lame y el MIR-patria libre, se unieron para formar la Coordinadora Nacional Guerrillera, CNG, el 25 de mayo de ese año. Los últimos cuatro grupos mencionados surgieron a raíz del proceso de diálogo de 1984, pero eran totalmente contrarios a él. Cabe destacar que las Farc se negaron a formar parte de la CNG, no obstante, siempre hubo contactos para facilitar el entendimiento con los diferentes grupos subversivos.

El 15 de noviembre de 1989 el Gobierno Nacional presentó al Congreso para su debate y aprobación, un Proyecto de Ley de Indulto que beneficiaba a aquellos miembros de los grupos alzados en armas que se acogieron al proceso de paz. El proyecto fue aprobado antes de finalizar

la legislatura, el 16 de diciembre 1989. En el año 1990 el ministro de Justicia Roberto Salazar Manrique, otorgó el indulto para los dos comandantes del M-19 Carlos Pizarro y Antonio Navarro Wolff. El 25 de enero se realizó en Bogotá la octava declaración conjunta entre el gobierno y el M-19. El 8 de marzo se pactó la dejación de armas, momento culminante de todo este proceso, en los campamentos de Santo Domingo y El vergel, contando siempre con la presencia, vigilancia y verificación de los delegados de la internacional socialista destinados para el efecto. Culminado este acto, Carlos Pizarro y Antonio Navarro se trasladaron a Bogotá, hacia el Palacio de Nariño, en donde el Presidente de la República los esperaba para firmar el acuerdo político entre el Gobierno y el M-19.

Esta fue la primera vez que Colombia logró una salida política concreta con un movimiento Insurgente, después de muchos años de lucha en búsqueda de la Paz. Posterior a este acontecimiento, las Farc pasaron a formar parte de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar “el 27 de septiembre de 1987, las Farc, antes renuentes a integrarse en un frente común con el resto de grupos guerrilleros – los cuales, hasta entonces, eran vistos con total desprecio- terminaron integrándose a la CGN que pasaría a denominarse la CGSB” (Pizarro, 2017).

De acuerdo con lo anterior, se sigue evidenciando que a pesar de haberse logrado negociar con un grupo insurgente y de estar adelantándose negociaciones con otros más, las Farc -aun cuando ya eran parte de la CGSB-, se sigue absteniendo y manteniendo al margen de posibles negociaciones, como una vez más lo relata Rizo Otero (2012):

En mayo, el EPL, el Quintín Lame y el PRT, manifestaron estar dispuestos a dialogar con el Gobierno para buscar la Paz. El Gobierno respondió de manera positiva oficializando su disposición al diálogo con los tres grupos guerrilleros. El día 4 de junio se efectuó la primera reunión conjunta entre los grupos del EPL, PRT y Quintín Lame, y el consejero presidencial,

Rafael Pardo Rueda, y sus asesores. En adelante se desarrollarían reuniones por separado con cada uno de los grupos, a fin de poder determinar los puntos de aproximación y los mecanismos que permitieron avanzar el proceso en cada punto. Posteriormente, el 21 de junio el PRT publica una propuesta de paz. Ya terminando el gobierno Barco, el 5 de agosto, en el corregimiento de La Haya, Bolívar, el consejero Rafael Pardo Rueda firmó un acta con el PRT en la que se destacaban, entre otros aspectos, las condiciones de distensión, el nombramiento de 4 voceros para promover el proceso, los temas a tratar en los diálogos y el cronograma a seguir hasta la dejación de las armas. El Gobierno de César Gaviria incorporó algunas modificaciones en la política de paz que adelantaba la administración Barco y colocó la desmovilización y el desarme como exigencia en el proceso y condición para que los grupos insurgentes pudieran participar en la Asamblea Nacional Constituyente.<sup>3</sup> A finales de diciembre de 1990, el PRT firmó un primer acuerdo con el Gobierno, por el cual se definió la desmovilización del grupo armado para el 26 de enero de 1991. El 25 de enero de 1991 se suscribió el acuerdo final entre el PRT y el Gobierno. En el mes de diciembre también se concretó una aclaración conjunta entre el Gobierno y el EPL, para un acuerdo final de paz, que contenía garantías políticas e indulto, programas de reinserción y desarrollo regional, veeduría internacional, planes de seguridad y mecanismos concretos para la dejación de las armas. Otro acuerdo de paz que estaba a punto de culminar era el desarrollado entre el Gobierno y el Movimiento Armado Quintín Lame. Luego de distintas secciones y reuniones entre las partes, se logró concretar la negociación definitiva con este grupo armado. El acuerdo final se firmó en el campamento de Pueblo Nuevo, Caldonó, Caldas, el 27 de mayo 1991. Este acuerdo mantuvo la misma estructura que los acuerdos realizados con el PRT y el EPL.

---

<sup>3</sup> Cabe recordar que la asamblea nacional Constituyente se convocó durante la presidencia de César Gaviria Trujillo.

Así las cosas, de lo anterior se puede ver claramente que en los años 1991 (Caracas, Venezuela) y 1992 (Tlaxcala, México), de la CGSB se logró negociar exitosamente con 3 de los 5 integrantes, en donde fracasan las negociaciones con las Farc y el ELN. El último proceso fallido de paz entre el Gobierno y las Farc se desarrolló en el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002), Pizarro narra de la siguiente manera:

Pastrana se reunió con Manuel Marulanda y el Mono Jojoy pocas semanas después de su triunfo electoral, el 9 de julio de 1998, y les confirmó su compromiso electoral de adelantar la desmilitarización de los 5 municipios que solicitaba la guerrilla. Además, les propuso una amplia agenda de negociaciones que, al integrar la propuesta gubernamental con los 10 puntos contenidos en la propuesta de las Farc denominada “para un Gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional”.

Pastrana había planteado, pocas semanas antes, en su discurso ya mencionado en el Hotel Tequendama, que “el gobierno llegará a la mesa de negociaciones con una agenda abierta y sin condiciones previas. Los temas por tratar serán definidos conjuntamente”.

Para lo anterior, vale la pena recordar que las Farc llegaban a negociar logrando los más contundentes éxitos militares en su historia a mediados de los 90, y como lo Pizarro: “Tras los enfrentamientos en Mitú, tanto las Farc como las FF-MM tomaron conciencia de la necesidad de ganar tiempo”. Para las Farc, Mitú significó un campanazo de alerta en la medida en que sus triunfos militares, que parecían imparables, fueron bruscamente frenados. Por ello la “zona de distensión” les caía como anillo al dedo para reentrenar la tropa, preparar nuevos mandos y aprender nuevas técnicas militares con asesores externos. Para las Fuerzas Militares, igualmente, el proceso de paz les permitía utilizar un desescalamiento relativo de la confrontación y para

preparar a la tropa en la nueva etapa de enfrentamientos armados, una vez rompieran las negociaciones de paz que los mandos militares veían inevitable.

Ahora bien, es probable que la necesidad de “ganar tiempo” para modernizar y adecuar a las Fuerzas Armadas, explique la débil oposición de estas a la creación de la “zona de distención”.

El 7 de enero de 1999 se iniciaron, en medio de un mal augurio debido a la inasistencia de Manuel Marulanda al acto, las negociaciones de paz en San Vicente del Caguán. Por el Gobierno Nacional asistió en persona el presidente Andrés Pastrana y otros altos funcionarios del Estado, además de numerosos embajadores y miembros de los organismos internacionales. Hubo 250 Invitados especiales.

El proceso que nació con graves insuficiencias congénitas, terminó en forma lánguida. Según el ex canciller Guillermo Fernández de Soto, durante los 30 días anteriores a la ruptura definitiva a la “zona de distención”, las Farc habían perpetrado 117 atentados, entre los cuales había cuatro carros bombas, cinco ataques a instalaciones militares, la voladura de 33 torres de energía, de dos tramos de un oleoducto y de 3 puentes, el homicidio de 20 civiles, etc. No obstante, la gota que desbordó la copa fue el secuestro del senador Jorge Eduardo Gechem el 20 de febrero de 2002, cuando un comando de las Farc secuestró un avión de la empresa Aires que volaba entre Neiva y Bogotá, y lo obligó a aterrizar en una concurrida carretera en el departamento del Huila.

Tras este hecho, y luego de una agitada reunión de un Consejo Extraordinario de Seguridad, Pastrana tomó la decisión de terminar las negociaciones, que ya llevaban 39 meses, para lo cual decidió suspender la “zona de distención”, retirarle el calificativo de actor político a las Farc y reactivar las ordenes de captura contra sus dirigentes.

Lo cierto es que las Farc terminaron sacrificando su legitimidad política no solo frente a la opinión pública nacional, sino también frente a la comunidad internacional, cuyos representantes

viajaron continuamente al Caguán y estuvieron muy comprometidos a lo largo de todo el proceso. El mandatario conservador, por su parte, tuvo la precaución de impulsar un fortalecimiento y modernización de las Fuerzas Armadas a través del Plan Colombia. Las Farc no pudo, gracias a esta política, salir de la zona de distensión a la toma de Bogotá como preveían, y, por el contrario, comenzó un largo proceso de debilitamiento estratégico que culminaría, años más tarde, en las negociaciones de paz en La Habana.

### **Sección 3. Estructuración de la Subcomisión Técnica para el fin del conflicto dentro del marco legal y constitucional**

La participación activa de todos los actores y/o sectores de la sociedad colombiana, estuvo limitado para la resolución del conflicto a través del tiempo, ejemplos claros de ello son el Frente Nacional de 1957 y la Asamblea Nacional Constituyente de 1991.

El Frente Nacional (F.N.) fue finalmente un pacto de caballeros (Wilde, 1978), posterior a un año de conversaciones entre los principales representantes de los partidos políticos tradicionales de la época, que lograron un acuerdo que daría fin a una época de violencia marcada por el tinte político mediante la alternancia de la presidencia por períodos. A pesar de esta poca representatividad, tanto la iglesia como los militares tuvieron un lugar especial, pero no participaron o influyeron de manera directa. Sin embargo, los líderes de las guerrillas gestadas durante esta lucha bipartidista jamás tomaron parte ni fueron tenidos en cuenta.

Por otra parte la Asamblea Nacional Constituyente (A.N.C.) fue más participativa que el Frente Nacional (F.N.), ayudo en la democratización de Colombia, pero no disminuyó la violencia política y el conflicto armado de la época. Si bien es cierto que de los 72 delegatarios de la A.N.C incluía representantes de los partidos tradicionales, grupos religiosos, étnicos, indígenas,



desmovilizados de organizaciones guerrilleras, no incluyo representantes de las Farc, ni del ELN como principales actores armados NO estatales, ni mucho menos integrantes de las Fuerzas Militares de Colombia y Policía Nacional, como actores armados del Estado.

El producto de la A.N.C. fue la Constitución Política de Colombia de 1991, que reemplazaría a la centenaria Constitución de 1886, y que con el fin de rescatar el inicio legal del que sería el proceso de paz exitoso históricamente con las Farc, en el artículo 22 dispone que la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento, y el artículo 188 establece que el Presidente de la Republica simboliza la unidad nacional y que al jurar el cumplimiento de la Constitución y de las leyes se obliga a garantizar los derechos y libertades de todos los colombianos. También el numeral 4 del artículo 189 determina que corresponde al Presidente de la Republica como Jefe de Estado, Jefe de Gobierno y Suprema Autoridad Administrativa, conservar en todo el territorio el orden público y restablecerlo donde fuere turbado. Son estos entonces los principios constitucionales rectores, para que el gobierno nacional explorara ese nuevo camino de búsqueda de la paz, mediante la resolución del conflicto con la guerrilla de las Farc.

Ahora bien, el Artículo 10 de la Ley 418 de 1997, modificada y prorrogada por la Ley 1421 de 2010, dispone que la dirección de la política de paz le corresponde al Presidente de la República como responsable de la preservación del orden público en toda la Nación. Asimismo, el Capítulo I del Título I de dicha ley establece disposiciones para facilitar el diálogo y suscripción de acuerdos con grupos armados organizados al margen de la ley para su desmovilización, reconciliación entre los colombianos y la convivencia pacífica. Todo lo anterior abre las puertas a la voluntad del primer mandatario de iniciar este encuentro exploratorio con las Farc en la Habana-Cuba a partir del 23 de febrero de 2012.

Una vez iniciado este encuentro exploratorio entre los delegados del gobierno de la República de Colombia, delegados de las Farc, con la participación del gobierno de la República de Cuba y del gobierno de Noruega como garantes y el apoyo logístico y acompañante del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, se suscribiría una decisión mutua el 26 de agosto de 2012 para poner fin al conflicto como condición esencial para la construcción de la paz estable y duradera a través de un acuerdo sobre una agenda que contemplo los siguientes puntos a discutir así:

1. Política de Desarrollo Agrario Integral.
2. Participación política.
3. Fin del conflicto.
4. Solución al problema de las drogas ilícitas.
5. Víctimas.
6. Implementación, verificación y refrendación.

Dentro del marco legal, este acuerdo sobre una agenda inicial que determinó la hoja de ruta en estricta reserva y confidencialidad para establecer una mesa de dialogo con las Farc, fue autorizado mediante la Resolución Nro. 314 del 24 de agosto del 2012:

Que el día 26 de agosto de 2012, se suscribió por parte de delegados de las Farc de representantes autorizados del Gobierno Nacional, el acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, sobre una agenda cuyos contenidos y temas ya están delimitados de manera formal y definitiva, que serán los que se deliberarán en la mesa de diálogo correspondiente.

Posterior a esta autorización legal para la suscripción del acuerdo general y el inicio formal de la mesa de negociación con las Farc, se suscita la Resolución 339 del 19 de septiembre de 2012,

que autorizó la instalación y desarrollo de la mesa de diálogo y se designaron delegados del Gobierno Nacional, a través de 6 representantes plenipotenciarios según el Artículo 3, en los que cabe destacar a diferencia de procesos anteriores, la inclusión del General (RA) Jorge Enrique Mora Rangel, ex comandante del Ejército y de las Fuerzas Militares, y el General (rva) Oscar Adolfo Naranjo ex director de la Policía Nacional, además de los representantes plenipotenciarios. Con el fin de generar una dinámica negociadora flexible e integral, la misma resolución 339 de 2012 en su artículo 6 autorizaba a otros ciudadanos para conformar el equipo de apoyo técnico, negociadores alternos y/o expertos sobre los temas de la agenda en la mesa de diálogo, según fuesen requeridos.

Y es precisamente este último aparte mencionado el que daría paso en su momento de discusión del punto 3 del acuerdo general “Fin del conflicto” y mediante Resolución 227 del 22 de agosto de 2014 en el cual las partes acordaron instalar una sub-comisión técnica para la discusión del punto 3 “Fin del conflicto”, su puntos “Cese al fuego y de hostilidades bilateral y definitivo” y “dejación de armas”. Dicha sub-comisión técnica y de acuerdo al Artículo 2 de dicha resolución, autoriza la participación de oficiales del Ejército Nacional, General Javier Alberto Flórez Aristizabal; Brigadier General Martín Fernando Nieto; Coronel Vicente Sarmiento Vargas; Coronel Saúl Rojas Huertas, de la Armada Nacional; Capitán de Fragata, Omar Cortes Reyes, Teniente de Navío Juanita Milán Hernández; de la Fuerza Aérea Colombiana, el Mayor Rodrigo Mezú Mina; y de la Policía Nacional, el Teniente Coronel Edwin Chavarro Rojas, así como también a Mónica Cifuentes Osorio, Cesar Andrés Restrepo y Alejandro Reyes. Además de ellos y según el Artículo 3 se autorizaría la participación en las actividades de la subcomisión y como equipo de apoyo a David Aponte, Hugo Alcides asesores de la oficina del Alto Comisionado para la Paz y del sargento primero Omar Muñoz del Ejército Nacional.

Una vez autorizada la participación de esta Sub-comisión Técnica integrada principalmente por militares y policías en servicio activo, el Ministerio de Defensa Nacional decidió mediante Directiva Ministerial para la transición- DMT Mayo 2015, y a través del Comando General de las Fuerzas Militares, crear un componente técnico de carácter permanente con el nombre de Comando Estratégico de transición- COET, con el fin de asesorar técnicamente en temas militares al Comandante General y al alto gobierno así como en el desarrollo de políticas, lineamientos y objetivos en materia de post-conflicto y dentro de sus objetivos principales y en apoyo a la Sub comisión Técnica el de diseñar modelos para la implementación de los acuerdos en lo relativo a la Fuerza Pública, con el propósito de cumplir los objetivos concertados y propuestos dentro de la mesa de negociación, programados a corto, mediano y largo plazo, con visiones estratégicas conjuntas, coordinadas e interagenciales entre las Fuerzas Militares y la Policía Nacional con los diferentes organismos de seguridad del Estado.

### **Integrantes Plenipotenciarios**

*General (RA) Jorge Enrique Mora Rangel.*

*General (RA) Oscar Naranjo Trujillo.*

### **General Jorge Enrique Mora Rangel**



El General (r) Jorge Enrique Mora Rangel nació en Cúcuta en 1945. Ingresó a la Escuela Militar de Cadetes en 1964, fecha que marcó el inicio de una larga carrera militar que se prolongó por 42 años y llegó hasta ser Comandante General de las Fuerzas Militares, el cargo más alto al que puede aspirar un militar desde que el Ministro de Defensa es un civil.

En 1968, Mora se graduó de la Escuela Militar y luego continuó sus estudios en Estados Unidos donde atendió al curso avanzado de Oficial de Infantería en Fort Benning, Georgia. La mayor parte de su carrera transcurrió en el centro del país. Antes de convertirse en General en 1992, fue Comandante del Batallón Aerotransportado Serviez (ubicado en la base aérea de Apiay, en el Meta), Comandante de la Escuela de Infantería en Bogotá y Jefe de Operaciones del Ejército, cargo en el que estaba en 1991 cuando fue llamado a curso de ascenso a General. Como general quedó a cargo de la Dirección de la Brigada Móvil N° 1, un cuerpo de élite de ese momento (en el país solo había dos brigadas móviles) y que estaba ubicada en Granada (Meta), una zona de conflicto, relativamente cerca a zonas de influencia de las Farc como La Uribe (Meta). Eso impulsó su perfil contraguerrillero: al asumir el mando dijo que su misión principal era capturar o dar de baja a "Tirofijo" y elogió la Brigada que venía de comandar, que a su juicio estaba capacitada y deseosa de "acabar con el secretariado de las Farc". En ese cargo sufrió un accidente aéreo, pero pronto pasó a otro cargo de mayor importancia y que mantenía su perfil: en octubre de 1993 fue nombrado Comandante del Comando de Operaciones Especiales de Contraguerrilla donde sus posiciones duras contra la guerrilla lo hicieron merecedor de un gran respeto entre las fuerzas militares. Ya entonces hablaba de las relaciones entre las Farc y la cocaína. Su gran salto vino poco después, con la llegada del gobierno de Andrés Pastrana y su primer ministro de Defensa, Rodrigo Lloreda. Cambiaron la cúpula militar, buscando una nueva estrategia contra las Farc, la recuperación de la moral (en los meses anteriores la guerrilla había dado fuertes golpes como los de Las Delicias o Patascoy) y menos problemas de Derechos Humanos. Mora llegó a la comandancia del Ejército con una hoja de vida limpia y fama de estratega, tropero y experto en operaciones.

Como Comandante del Ejército entre 1998 y 2002, el General Mora fue testigo de la zona distensión otorgada por el gobierno a las Farc y del fallido proceso de paz de El Caguán. Desde este cargo, denunció los abusos de la guerrilla en los 42 mil kilómetros despejados y fue uno de los grandes opositores a las propuestas de canje de secuestrados por guerrilleros presos, pero también tuvo que enfrentar derrotas como las de Bojayá, Toribío o Dolores (Tolima).

Tras el fracaso del Caguán, Mora Rangel fue el hombre clave de la continuación de la reestructuración interna y la modernización de las fuerzas militares, que había empezado ya el gobierno Pastrana con el Plan Colombia. Con Mora como comandante del Ejército, este pasó de tener alrededor de 125 mil a 155 mil hombres, por ejemplo.

Álvaro Uribe nombró a Mora Rangel como Comandante de las Fuerzas Militares en reemplazo del general Tapias, y su comandante en el Ejército fue el general Carlos Ospina, quien venía de ser jefe de operaciones del Ejército. Mora se posesionó al tiempo con Marta Lucía Ramírez en el Ministerio de Defensa. En ese proceso, encabezó el aumento del pie de fuerza y el cambio de estrategia para enfrentar el conflicto.

Además de continuar con el crecimiento de las Fuerzas Militares (que solo entre 2002 y 2003 aumentaron su pie de fuerza en 30 mil hombres, más del 10 por ciento), su principal logro fue la ejecución de la primera fase del Plan Patriota, que se convirtió en la pieza clave de la recién creada Seguridad Democrática y que consistía en eliminar cualquier presencia guerrillera de las carreteras y las zonas urbanas, y luego atacar su retaguardia en el meta, el Caquetá y Putumayo. Ese plan tuvo como principal éxito haber sacado a las Farc de Cundinamarca y haberle puesto fin a su anillo alrededor de Bogotá.

En noviembre de 2003, tras la abrupta salida de Ramírez del Ministerio, Mora presentó su carta de renuncia, poniendo fin a 42 años de servicio activo en el Ejército. En marzo de 2004 Uribe

lo nombró embajador ante Corea del Sur y tras su regreso a Colombia en 2006, el gobernador Andrés González lo designó Alto Consejero para la Seguridad de la Gobernación de Cundinamarca.

En 2012, el inicio de las negociaciones de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las Farc lo sacaron de nuevo a la luz pública al ser nombrado por el gobierno como negociador, lo que le dio a los militares representación en los diálogos de La Habana. Su nombramiento fue ampliamente respaldado por las fuerzas militares, pues es considerado como el hombre más capaz para representar los intereses de esta institución. A pesar de las críticas del ex presidente Pastrana por la designación (debido a las denuncias que presentó siendo Comandante del Ejército de los abusos cometidos por los guerrilleros en el proceso de paz del Caguán), su presencia en la Habana es una señal de que en esta negociación de paz no se repetirán los errores de El Caguán.

### **General (RA) Óscar Naranjo Trujillo**



El ex vicepresidente Óscar Adolfo Naranjo Trujillo nació en Bogotá el 22 de diciembre de 1956, en el seno del hogar conformado por Amparo Trujillo de Naranjo y el General Francisco José Naranjo, quien también fue Director de la Policía Nacional. Está casado con Claudia Luque de Naranjo, de cuya unión nacieron sus hijas Marina y María Claudia.

Como oficial de la Policía, institución de la que fue su Director Nacional, recibió múltiples reconocimientos y distinciones, tanto nacionales como internacionales, que lo acreditaron como el mejor policía del mundo por su indeclinable lucha contra las mafias, en especial de las estructuras del narcotráfico.

Su destacada carrera en la Policía comenzó como subteniente en la Escuela de Suboficiales Gonzalo Jiménez de Quesada, en la Dirección Docente de la Policía Nacional y en la Dirección Central de Policía Judicial. Como Capitán de la Policía, el hoy ex vicepresidente de la República fue jefe del grupo de contrainteligencia de la división de información en la Dirección de Policía Judicial e Inteligencia. Trabajó en comisión en el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) y luego fue a la Dirección de Inteligencia de la Policía, donde alcanzó el grado de Teniente Coronel. Fue seleccionado para desempeñarse en la Agregaduría Policial en la Embajada de Colombia ante el Reino Unido y la Comisión Transitoria Especial del Servicio en Francia, Holanda, Bélgica, España, Inglaterra y Estados Unidos, entre otras. Como Coronel asumió la jefatura de la Oficina de Gestión Institucional, para luego ir a comandar la Policía Metropolitana de Cali.

El 17 de mayo de 2007 fue nombrado Director de la Policía Nacional, cargo que desempeñó hasta el 12 de junio de 2012. Bajo su liderazgo se dieron los mayores logros de la Inteligencia de la Policía: la Operación Fénix, en la que fue abatido Raúl Reyes; la Operación Sodoma, en la que cayó el jefe militar de las Farc, alias Mono Jojoy; y la operación que dio muerte a Alfonso Cano, el último máximo líder de esa guerrilla. Además, también es recordado por su trabajo por la recuperación de la seguridad en las ciudades y avanzar en la profesionalización de la institución y de la formación de los hombres a su cargo. Como Director de la Policía Nacional fue ascendido a General de cuatro soles por el Presidente Juan Manuel Santos.

En octubre de 2012 fue nombrado por el Presidente Santos como negociador plenipotenciario del Gobierno colombiano para las negociaciones con las Farc, guerrilla con la que fue suscrito un acuerdo final de paz. En 2013 ingresó a la Junta Directiva de la Fundación Buen Gobierno; y de enero a noviembre de 2015 se desempeñó como Ministro Consejero de la Presidencia para el



Posconflicto, y en marzo del 2017 fue nombrado Vicepresidente de la República de Colombia, donde trabajó por la implementación de los acuerdos de paz, la sustitución de cultivos ilícitos y la lucha contra las bandas criminales y la seguridad ciudadana.

### **Integrantes de la Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto**

#### ***General (RA) Javier Alberto Flórez Aristizábal***



El General Javier Alberto Flórez Aristizábal, que fue jefe del Estado Mayor Conjunto y segundo Comandante de las Fuerzas Militares, fue el líder de la Subcomisión Técnica para temas de desarme y jefe del Comando Estratégico de Transición de las Fuerzas Militares -además el militar activo de más alto rango- en el proceso de paz con las Farc.

Flórez, nacido en Bogotá en 1957, es ingeniero civil de la Universidad Militar, con una maestría en defensa y seguridad de la Escuela de Guerra. Además de ser lancero y paracaidista, hizo el curso de Estado Mayor en la Escuela de Guerra brasilera.

Entró al Ejército en 1977, desempeñándose como comandante del Gaula de Cundinamarca, jefe de segundo comandante de la Brigada de Fuerzas Especiales, comandante de la Fuerza de Despliegue Rápido, comandante durante tres años de la Fuerza de Tarea Conjunta Omega (que opera en zonas históricamente fuertes de las Farc como Caquetá, Guaviare y Meta), comandante del Comando Conjunto del Sur Oriente y jefe de educación y doctrina de las Fuerzas Militares.

Flórez participó en varios de los golpes más duros que le dio el Gobierno a las Farc, incluyendo los operativos en que murieron 'Raúl Reyes' en marzo de 2008, 'Mono Jojoy', en septiembre de 2010 y 'Alfonso Cano' en noviembre del 2011.

En febrero de 2014, Flórez ascendió a jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Militares, después de que el presidente Juan Manuel Santos ordenara cambios tras las denuncias de corrupción en la contratación, un escándalo que le costó la salida a los generales Leonardo Barrero y Hugo Acosta.

En agosto de 2014, Santos lo nombró líder de la Subcomisión Técnica que asesoró a los negociadores del Gobierno en La Habana en temas de desmovilización, dejación de armas y reintegración. Ese movimiento no implicó su retiro de las Fuerzas Militares, por lo que Flórez se convirtió en el militar activo de más alto grado que estuvo en la mesa de negociación.

Su hijo Javier Flórez Henao es el actual Director de Política de Drogas del Ministerio de Justicia y ya había sido el director de cultivos ilícitos de la Unidad de Consolidación Territorial.

### ***Brigadier General Martín Fernando Nieto Nieto***



Oficial de Inteligencia Militar. Especialista en pedagogía en solución de conflictos y gerencia de la seguridad y análisis sociopolítico. Durante su trayectoria militar ocupó cargos como comandante de la Regional de Inteligencia Militar N° 3, director de la Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia, segundo comandante y jefe del Estado Mayor de la Décima Octava Brigada, en Arauca. También ha sido director de la Central de Inteligencia Militar del Ejército, profesor militar de cuarta categoría. Se desempeñó como asesor militar ante la OEA en Estados Unidos.

***Brigadier General Carlos Alfonso Rojas Tirado***

Profesional en Ciencias Militares, politólogo de la Universidad de Chile, especializado en Docencia Universitaria y en Estado Mayor. Durante su trayectoria como oficial se ha desempeñado como subdirector de la Escuela de Infantería, Comandante del Batallón de Infantería N° 26, Oficial de Operaciones de la Fuerza de Despliegue Rápido, comandante de la Brigada Móvil N° 1, Jefe del Estado Mayor de la Séptima División y Comandante de la Vigésima Sexta Brigada, en Leticia. También representó a Colombia como agregado militar de Defensa en Corea del Sur y como miembro de las Naciones Unidas ante la Comisión Militar del Armisticio.

***Almirante Orlando Romero Reyes***

Jefe del Estado Mayor de la Fuerza de Tarea Conjunta Omega, especializado en inteligencia. Se ha desempeñado como jefe del Estado Mayor de la Fuerza de Tarea Omega, ayudante general del Comando de la Armada Nacional, agregado naval en Washington, comandante ARC Cartagena de Indias, director de inteligencia, segundo comandante de la ARC Valle del Cauca, director de la Escuela de Inteligencia de la Armada Nacional, comandante del ARC Castillo Rada, jefe de división del ARC Independiente, jefe de comunicaciones de la Base Naval ARC Málaga. Tiene una maestría en Seguridad y Defensa de la Escuela Superior de Guerra y otra en Relaciones Internacionales de la Universidad Javeriana. Es ingeniero naval de la Escuela Naval Almirante Padilla.

***Brigadier General Oswaldo Rivera Marquez***

Nació en Tuluá e ingresó a la Escuela Militar de Aviación ‘Marco Fidel Suárez’ en 1983. Actualmente es jefe de la Jefatura de Seguridad y Defensa de la Fuerza Aérea. Es profesional en administración aeronáutica y se ha desempeñado como agregado aéreo de la Embajada de Colombia en Perú, director de operaciones de inteligencia aérea, oficial de inteligencia aérea de la Fuerza de Tarea Conjunta, y director de instrucción militar, también de la FAC.

***Brigadier General Álvaro Pico Malaver***

General de la Policía Nacional. Administrador de empresas, profesional en criminalística, especialista en seguridad, especialista en gerencia de recursos humanos, diplomado en gestión de justicia y diligencia de identificación, y diplomado en gerencia de la seguridad pública.

Ha desarrollado su actividad en la Policía Metropolitana de Bogotá, Inspección General, Dirección Antinarcoóticos, Escuela Judicial; dirección Nacional de Escuelas, Subdirección General y Dirección de Investigación criminal e INTERPOL Colombia.

***Coronel (RA) Carlos González Jaramillo***

Experto en planeación estratégica, Seguridad y Defensa y gerencia de recursos humanos. Con experiencia en planeamiento de operaciones de impacto nacional e

internacional. Capacitado en técnicas y procedimientos de análisis en temas de seguridad y defensa. Formación como catedrático y profesor en áreas de inteligencia y prospectiva. Capacidad en dirección, planeación, administración, control y supervisión del riesgo. Capacidad de liderazgo y habilidades para integrarse cuando conforma grupos de trabajo. Experiencia en grupos de trabajo con creadores y organizadores de políticas públicas y procesos legislativos en las áreas de inteligencia y seguridad privada. Conocedor de Colombia y su problemática al igual que la situación regional en América. Experiencia en la redacción y elaboración de documentos que contengan políticas públicas en el área de la seguridad y defensa y de la seguridad y vigilancia privada. Con habilidades de excelente comunicador y destrezas para entablar relaciones sociales e interpersonales que le han permitido ser un destacado representante de las Fuerzas Militares y del Estado Colombiano en ambientes militares, civiles, políticos y diplomáticos. Profesor en Negociación.

### ***Coronel Saúl Rojas Huertas***



Es otro de los hombres fuertes de la inteligencia militar. Por un año, en 2011, fue el director del Batallón de Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia. Su carrera siempre ha estado en esa área, donde ha liderado la planeación de los golpes más duros contra la guerrilla de las Farc.

**Coronel Edwin Chavarro Rojas**

Es un oficial de los más avezados en inteligencia. Fue secretario privado del general Óscar Naranjo en la Dirección de la Policía. Tiene amplia experiencia en seguridad, conflicto y gestión pública. Ha recibido formación en temas de conflicto, paz, derechos humanos, prospectiva y planeación por escenarios. Fue jefe de la Oficina de Enlace ante Europol y clave en el acuerdo de cooperación entre Colombia y la Unión Europea en la lucha contra el crimen organizado.

**Coronel Vicente Sarmiento Vargas**

En 2008 escribió el libro *La Verdad y la Justicia de las Organizaciones Subversivas en Colombia*. En el Ejército lo conocen por ser uno de los hombres claves de la inteligencia militar, y en la planeación de operaciones contra la guerrilla. Durante su carrera se ha destacado por sus operaciones. Tiene estudios en estrategia militar.

**Mayor Rodrigo Mezú Mina**

Integrante de la Fuerza Aérea y hasta hace cuatro meses estaba asignado a la Dirección de Derechos Humanos de la FAC. Es administrador y tiene diplomado en Derechos Humanos y Conflicto Armado, una maestría en Relaciones Internacionales aplicada al conflicto armado y fue becario del programa Fulbright

del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, que promociona a profesionales destacados para que viajen y estudien en ese país.

### ***Capitán de Fragata Ómar Cortés Reyes***



Politólogo y tiene una maestría en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. El oficial, asignado a la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, en donde ha asesorado desde hace meses a los delegados del Gobierno en La Habana (Cuba), ha escrito textos académicos sobre inteligencia y contrainteligencia naval y sobre planes de consolidación en un escenario de postconflicto. Cortés Reyes ha estudiado como parte de su trabajo académico, los modelos de postconflicto que se han aplicado al final de procesos de paz en países como Vietnam y El Salvador.

### ***Teniente de Fragata Juanita Andrea Millán H.***



Juanita Andrea de las Nieves Millán Hernández es politóloga y es magíster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Javeriana. Hasta hace menos de dos años era la jefa de la Sección Prospectiva del Comando General de las Fuerzas Militares. Allí se dedicaba a hacer análisis de escenarios sobre el futuro del conflicto y el papel de los militares en un escenario de postconflicto. Como parte de su trabajo profesional, impulsó el programa de Convivencia Ciudadana y Resolución Pacífica de Conflictos en Guainía en el año 2000.

Una vez se iniciaron las negociaciones de paz, fue asignada al equipo de asesores del general Jorge Enrique Mora Rangel, negociador del Gobierno en La Habana (Cuba). Desde entonces, trabaja tiempo completo en el análisis de los avances del proceso de paz con las Farc.



## Conclusiones

Estableciendo los parámetros que facilitaron el desarrollo oportuno del proceso de paz, la participación activa de los militares fue fundamental para la consecución de los objetivos impuestos por el Presidente de la República, donde a través de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, se establecieron unas directrices muy bien diseñadas y enfocadas al logro del punto 3 y punto 6 del conflicto colombiano con la guerrilla de las FARC.

Este método aplicado pudo establecer las líneas de acción por las partes en negociación, donde las Fuerzas Militares y de Policía se concientizaron de la importancia de seleccionar un grupo de oficiales con un alto grado de compromiso institucional; asimismo su preparación en el exterior acerca de resolución de conflictos fue determinante para en principio lograr entender los modelos de negociación y a su vez se permitía que las partes en conflicto acoplaran de una mejor manera las situaciones posteriores al campo de combate.

Como se afirmó en la introducción del presente trabajo, la no participación de militares en la fase exploratoria fue entendida como la forma de evitar que los diálogos no surgieran, por las hondas heridas de guerra, recelos y resentimiento de ambas partes; en tal virtud, tras la preparación de los militares y el entendimiento de la situación, se logró asumir de manera respetuosa y emotiva los parámetros para dar fin al cese de hostilidades, mediante el punto 3 de la agenda de negociación. Un aspecto que casi no se toca en la biblioteca del proceso de paz con las Farc, es que en la selección del personal uniformado se tuvo en cuenta la inclusión de militares de todas las regiones, razas y de la oficina de género.

Como se pudo establecer en las entrevistas realizadas al 50% de la STFC, quizás el mejor análisis realizado por estos fue la recopilación de modelos de cese al fuego exitosos y no exitosos en el mundo, razón por la cual se estableció una metodología a seguir bajo la dirección de la OACP,

donde se logró determinar a su vez los procesos de paz realizados en Colombia y de ahí sacar la mejor opción para crear un modelo aceptable por el adversario, teniendo en cuenta las propuestas emitidas por el equipo negociador de las FARC.

Sin duda alguna, llegar a un consenso tras las diversas propuestas de modelos exitosos de cese al fuego bilateral y definitivo, se puede establecer que este modelo utilizado por esta subcomisión ha sido el mejor utilizado en Colombia y se impone como un marco de referencia a nivel internacional. La ONU ha visto con buenos ojos que los inicios de los diálogos se realizaron bajo el modelo de negociación directa, donde no se establecen las directrices de terceros en los modelos de negociación, razón por la cual el caso colombiano es atípico y único a nivel mundial, donde las Fuerzas Militares y de Policía logran generar el cumplimiento de las medidas de seguridad como un aporte determinante no solo para el país, sino como un mecanismo de protección por parte del Estado en cumplimiento de sus funciones.

El común denominador de la STFC concibió que para llevar a cabo un modelo ejemplar para la resolución del conflicto, partía del entendimiento de enfrentar a sus opositores cara a cara y dejar de lado sus planteamientos individuales y concepciones tradicionales respecto al conflicto armado interno de cinco décadas; por esta razón prevalece el cumplimiento de los objetivos de la subcomisión donde ambas partes entendieron que la mejor forma de lograr este punto 3, era cambiar la concepción del guerrillero de fila a un perfil de confianza en el cual se manifestaran los problemas más sentidos de las partes y asimismo buscar la mejor manera de buscar una solución consensuada.

Un factor fundamental fue la escogencia de personal de Inteligencia Militar, quienes conocían de primera mano los aspectos más determinantes para lograr entender la estructuración y la composición de las ideologías de las Farc; esta práctica sin duda alguna marca la pauta del

conocimiento de la amenaza y sus políticas internas a negociar, sus líneas rojas y aspectos que no se colocarían sobre la mesa de negociación. El desconocimiento total del enemigo juega un factor en contra en los modelos de negociación analizados.

Según (Avila, 2016) el Instituto Kroc de estudio internacionales de paz, enmarca el proceso de paz colombiano como el más completo de todos los 34 que se han suscrito en el mundo desde 1989. (...) y lo es porque cumple con cuatro requisitos para que un acuerdo de paz sea completo y efectivo. Alto número de reformas políticas, un buen nivel de detalle de estas, que haya sido elaborado tras una larga negociación y que contenga un amplio número de garantías para la implementación. (...) el proyecto de investigación empezó hace 10 años y analizó todos los acuerdos de paz en el mundo desde 1989. De los más de 600 acuerdos analizados, solo 34 clasifican como “*integrales*”.

Este comunicado del Instituto Kroc sin duda alguna respalda la excelente metodología aplicada en el proceso de paz colombiano, donde se acoplan todos los aspectos inherentes para que una negociación fluya de manera práctica y siempre busque la solución de los puntos propuestos sobre la mesa. Para el caso de estudio de este trabajo de grado, las participaciones activas de las STFC de ambas partes marcaron el fin último de todo proceso de paz y es la dejación de armas, la reincorporación a la vida civil, desarme y las garantías de seguridad, que sin duda alguna este punto 3 es el determinante para que el conjunto de normas analizadas concluyan como un proceso de paz exitoso, y que sea ejemplo a nivel mundial para la resolución de conflictos. De no haber incluido al personal militar activo, las Farc no hubieran negociado de manera consensuada los aspectos más determinantes del punto 3 y 6 del proceso de paz, según las manifestaciones de la delegación establecida en la Habana.

## Abreviaturas

OACP: Oficina del Alto Comisionado para la Paz.

STFC: Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto.

FF-MM: Fuerzas Militares de Colombia.

ACORE: Asociación Colombiana de Oficiales en Retiro de las Fuerzas Militares.

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

CFHBD-DA: Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo y de Dejarón de las

## Armas

ELN: Ejército de Liberación Nacional.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

M-19: Movimiento guerrillero creado por el Bogotazo (19 abril).

AD HONOREM: Es una locución latina que se usa para caracterizar cualquier actividad que se lleva a cabo sin percibir ninguna retribución económica

OCDE: Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos.

FMLN: Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (grupo guerrillero).

OCDL: Organización Demócrata Cristiana de Latinoamérica.

FFAA: Fuerzas Armadas.

URNG: Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca.

EPL: Ejército Popular de Liberación.

QUINTIN LAME: Grupo guerrillero.

PRT: Partido Revolucionario de los Trabajadores.

MIR: Movimiento Independiente Revolucionario.

CNG: Coordinadora Nacional Guerrillera.

CGSB: Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar.

ANC: Asamblea Nacional Constituyente.

FN: Frente Nacional.

DMT: Directiva Ministerial para la Transición.

COET: Comando Estratégico de Transición.

CGFM: Comando General de las Fuerzas Militares.

INALDE: Instituto de Alta Dirección Empresarial.

## Referencias Bibliográficas

- Avila, C. (30 de Octubre de 2016). Acuerdo de Paz con Farc es "el mas integral del mundo". *El Tiempo*.
- Betancur, B. (1994). El Salvador, Colombia. Lecciones de los conflictos armados. *seminario organizado por la OCDE*. París.
- Ceberio, J. (14 de Diciembre de 1980). El democristiano José Napoleón Duarte, nuevo presidente de El Salvador. *El País*.
- Fisas, V. (2010). Procesos de paz comparados. *Escola de cultura de pau*, 2-16.
- Gutierrez, L. A. (2005). *Conflicto Armado*. Bogotá D.C.: Imprenta y Publicaciones de ls Fuerzas Militares.
- Leongómez, E. P. (2017). *Cambiar el Futuro*. Bogotá: Debate.
- Nasi, C. (2007). *Cuando callan los fusiles*. Bogotá: Norma.
- Pizarro, E. (2017). *Cambiar el Futuro Historia de los Procesos de Paz en Colombia (1981-2016)*. Bogotá D.C: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Restrepo, L. C. (3 de 6 de 2005). *www.semana.com*. Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/conflicto-armado-terrorista/71229-3>
- Rizzo Otero, H. J. (2012) *Evolución del Conflicto Armado en Colombia e Iberoamérica*. Cali: Universidad Autónoma de Occidente.
- Ross, M. H. (1995). *La Cultura Del Conflicto*. Barcelona: Paidós.
- Santos Calderón, E. (2014) *Así empezó todo*. Bogotá: intermedio Editores.
- Salvador, G. S. (1998). *Hacia la consolidación del derecho humano a la paz*. La Plata, Argentina: Trabajo de Grado.

**Anexos.****Entrevista 1. Dr. Juan Manuel Santos Calderón****Premio Nobel de Paz 2016 y expresidente de la República de Colombia 2010-2018****1. ¿Cuáles fueron los aportes de la Subcomisión Técnica durante las negociaciones en La Habana?**

La Subcomisión Técnica, como su nombre lo indica, aportó muchísimo desde el punto de vista técnico a los pormenores de la negociación sobre cese al fuego y todo lo que tiene que ver con el desarme y el control del territorio; fue muy útil la presencia de personas que tenían el conocimiento real de estos puntos y por eso creo que la Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto contribuyó muchísimo a la negociación.

**2. Desde su punto de vista, ¿cuál cree que ha sido la motivación del Estado Colombiano para la inclusión de las Fuerzas Militares en los diálogos de paz con las Farc?**

Fueron varias las motivaciones, primero en los procesos anteriores se ha dejado de lado a las fuerzas armadas creyendo equivocadamente que estas se oponían a los procesos de paz, porque perderían presupuesto y relevancia, nada más equivocado porque los más interesados en la paz son los soldados porque ellos son los que colocan los muertos; en segunda instancia, siempre los acuerdos de paz se deben hacer entre quienes realmente están combatiendo y en este caso el haber incluido a las fuerzas armadas para que fueran asesores, inclusive negociadores, contribuyó muchísimo al desenlace exitoso del proceso de paz; y en tercer lugar, en aspectos como el cese al fuego y el control del territorio, la experiencia de las fuerzas armadas era muy importante en la mesa de negociación y por eso se incluyeron los generales y varios oficiales en servicio activo en

las negociaciones también a las fuerzas militares se les ofreció que no serían negociadas con las FARC.

**3. ¿Cuál cree que fue el aporte determinante de los militares y policía para los diálogos de paz?**

Pues la presencia de policías y soldados, oficiales en servicio activo contribuyó muchísimo a que los acuerdos se perfeccionaran; un error como lo dije anteriormente de los acuerdos anteriores que no fueron exitosos, fue haber excluido las opiniones y la forma de ver los problemas de las Fuerzas Armadas, no podría decir que hubieran fracasado o no, pero hubiera sido más difícil de llegar a los acuerdos que tuvieran el sustento que hoy tienen.

**4. ¿Cómo cree usted que fue el sentimiento de aquellos militares y policías que hicieron parte de la Subcomisión Técnica al encontrarse frente a frente con quienes fueron sus enemigos en el campo de combate?**

Pues fue un sentimiento, de ver que hay la posibilidad de terminar una guerra, las guerras se terminan con negociaciones entre adversarios, entre enemigos, no entre amigos y el hecho de sentarse frente a frente, quienes habían peleado durante tanto tiempo, pues es un hecho histórico y muestra también la gallardía de nuestros oficiales de sentarse a negociar con la contraparte su victoria, porque la victoria de las Fuerzas Armadas es evidente, porque la paz es la victoria de nuestras Fuerzas Armadas, por una sencilla razón, quienes entregaron las armas fueron las Farc y quienes se quedan con las armas son nuestros soldados y nuestros policías.



**5. Desde su punto de vista, ¿cuál cree que ha sido la clave para el éxito de la firma de los diálogos de paz?**

La clave fue haber generado las condiciones necesarias para que ese acuerdo fuese posible, la primera era la correlación de fuerzas militares que debería estar a favor del Estado, como en efecto lo estaba en el momento de iniciar las negociaciones después de un esfuerzo que comenzó desde el año 2000, cuando empezamos el proceso de fortalecimiento de las fuerzas, la segunda condición era que los comandantes de las FARC personalmente estuvieran convencidos que para ellos, era mejor negociar la paz que continuar en la guerra, y eso se logró gracias a los golpes contundentes que se le dieron a los miembros del secretariado y a los altos comandantes de las FARC, en los años 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, eso fue determinante; en tercer lugar, el apoyo regional, hoy en día las guerras asimétricas en cualquier parte del mundo no se pueden solucionar si no hay apoyo regional, por eso se hizo la paz con Ecuador, con Venezuela y los vecinos para que ayudaran en el proceso; y en cuarto lugar, reconocer que hay un conflicto algunos colombianos piensan que no hay conflicto armado, a pesar de haber tenido más de 250.000 personas muertas y más de ocho millones de víctimas, y que era un problema de un narcoterrorismo que no podía tener ningún tipo de negociación política, eso es una posición que impide la negociación de un acuerdo porque no permite la aplicación, por ejemplo de la justicia transicional que es fundamental para lograr cualquier acuerdo de paz.

**6. ¿Cree que existieron temores dentro de las fuerzas militares durante el proceso de paz y por qué?**

Pues por supuesto que un proceso de esta naturaleza está lleno de temores, de percepciones equivocadas, de gente que quiere desinformar y es natural que en estos procesos se generen todo

tipo de temores, el caso específico de este proceso colombiano del proceso con las Farc, hubo un hecho que acrecentó estos temores es que hubo una campaña deliberada de desinformación por quienes no estaban de acuerdo con el proceso y eso por supuesto fue muy contraproducente.

**7. ¿Usted cree que las Fuerzas Militares han sido receptivas con los resultados del acuerdo firmado después de dos años de aplicación?**

Sí, en su mayoría las Fuerzas Militares han apreciado la importancia de los acuerdos y lo que eso significa para Colombia, lo que eso significa para las Fuerzas Armadas, para el futuro de nuestras instituciones, incluidas las instituciones militares y policiales, hay un sector de los Oficiales retirados que nunca estuvo de acuerdo y que siempre ha manifestado su descontento, pero eso es normal y natural en estos procesos un sector que pensaba que sentarse con las Farc no era la forma de llegar a la paz, lo que la historia está demostrando es que era la única forma de llegar a la paz.

**8. ¿Cree usted que el modelo aplicado con las Farc, mediante la participación de militares y policías en servicio activo, podría tener los mismos resultados en los diálogos exploratorios con el ELN?**

Sin duda, el modelo con las Farc fue un modelo exitoso, fue *sui generis*, un modelo que el mundo entero está aplaudiendo, como algo original y efectivo y es un modelo que se puede aplicar a otros procesos y por supuesto también al del ELN.

**9. ¿Considera usted que el modelo implementado dentro del proceso de paz, mediante la participación de militares y policías activos, se podría constituir como un modelo para la resolución de otros conflictos en el mundo?**

Sí, como lo dije en la respuesta anterior, el modelo colombiano está siendo estudiado por el mundo entero, por lo efectivo, por lo *sui generis* y creo perfectamente que puede ser aplicado a otros procesos en otras partes del mundo.

**10. ¿Desea compartir alguna experiencia personal que le haya impactado de la participación de la Subcomisión Técnica en los Acuerdos de Paz?**

Pues, el relato que hizo el General Rojas cuando se encontró con Lozada y que le dijo Lozada al General Rojas, usted me destripó, ¿y él dijo eso qué es?, y él se levantó la camisa y le mostro las cicatrices que tenía en su estómago, de un operativo que se hizo contra Lozada y donde él salió gravemente herido. Yo me acuerdo perfectamente de este operativo, pensamos que Lozada posiblemente había podido morir, pero nunca encontramos su cadáver y por eso nunca dijimos nada, y en ese operativo se encontraron unos computadores donde había un plan para atentar contra mí, me acuerdo perfectamente también de ese episodio, como estos episodios, hay muchísimos personales, porque eso es lo que también surge después de un conflicto de más de 50 años.

Por último, las Fuerzas Militares no iban a ser negociadas, no iban a ser ni siquiera objeto de discusión, como siempre ha querido la insurgencia y se incluyeron también en los beneficios de la justicia transicional porque a juicio del Gobierno y del Presidente se lo merecían y eso se cumplió a cabalidad y la presencia de Generales en la mesa de negociación garantizaba esto también.

**Entrevista 2. Teniente de Fragata Juanita Andrea Millán Hernández**

**Entrevista Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto**

**Como parte del Trabajo de Investigación – Curso Estado Mayor 2018.**

**Respuestas Tn Juanita Millan Hernández 23-07-18**

**1. ¿Cuáles fueron los aportes de la Subcomisión Técnica durante las negociaciones en La Habana?**

La Subcomisión Técnica tuvo la misión de crear el modelo de Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo, así como el modelo de Dejación de Armas, en este mismo sentido fue la encargada de diseñar el Mecanismo de Monitoreo y Verificación del Cese.

Este fue un escenario en el que, por primera vez en la historia de la Fuerza Pública, militares en servicio activo tienen la oportunidad de estar en una mesa de conversaciones y de aportar desde sus conocimientos en la construcción de un acuerdo de paz.

La sub comisión estuvo compuesta por el componente de gobierno y el componente de Farc, de manera que también fue la primera vez en la historia que militares y policías en servicio activo se sientan con integrantes de las Farc en un escenario de proceso de paz para construir juntos un modelo que le pusiera fin a la confrontación armada.

El resultado de este trabajo fue el acuerdo de Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo y la Dejación de las Armas, que aceleró la firma del Acuerdo Final con las Farc y logró entre otras cosas que las Farc se ubicaran en las 26 ZVTN, que dejaran sus armas y que iniciaran el proceso de reincorporación.

## **2. ¿Desde su punto de vista, cuál cree que ha sido la motivación del Estado colombiano para la inclusión de las Fuerzas Militares en los diálogos de paz con las FARC?**

Personalmente creo que nuestra historia reciente, es decir desde 1982, cuando se dio el proceso de paz con las Farc, en el gobierno de Belisario Betancur hasta el proceso del Caguán, demostró que NO tener en cuenta al mando militar y policial había sido un error muy grande.

En procesos pasados la inclusión de la Fuerza Pública había sido marginal más en el sentido de cumplir con unas órdenes posteriores a la negociación y esto demostró que no era productivo para el Ejecutivo.

De otro lado la Fuerza Pública ha hecho un esfuerzo muy grande para su mejoramiento continuo y su profesionalización de manera que las capacidades militares y policiales para aportar en este proceso eran muy grandes y el momento tanto político como desde el punto de vista militar era propicio para un nuevo intento de diálogos de paz.

En otro sentido creo que el hecho de que el señor presidente Santos había sido Ministro de la Defensa en un momento crítico del conflicto armado interno le permitió conocer de las capacidades y de la importancia de incluirnos en un futuro proceso de paz.

Aunado a este hecho encontramos que el mando militar y policial, es decir el Señor Almirante Edgar Cely y posteriormente el Señor General Alejandro Navas como Comandantes Generales, facilitó una apertura estratégica para iniciar un proceso de preparación y alistamiento estratégico del mando militar y de militares claves para una posible participación de un proceso de paz.

**3. ¿Cuál cree que fue el aporte determinante de los militares y policía para los diálogos de paz?**

En procesos anteriores todo el liderazgo de los procesos lo habían tenido los políticos, sin contar con el conocimiento de los integrantes de la Fuerza Pública. En este caso en todo el proceso hubo participación de militares y policías tanto activos como militares, hecho que cambió completamente la estructura y el manejo del proceso de paz.

Y en este sentido el aporte de los militares y policías, hombres y mujeres fue aportarle el conocimiento táctico, operacional y estratégico sobre el conflicto armado interno, así como sobre estrategias de negociación a los diferentes componentes del equipo de gobierno involucrados en la negociación.

En este proceso se reconoció y se valoró a quienes realmente habían estado inmersos en la confrontación armada, como los mayores conocedores del conflicto y de la contraparte, elementos clave a la hora de sentarse en una mesa de conversaciones.

**4. ¿Qué cree usted que hubiese ocurrido si no se hubiera tenido en cuenta la participación activa de militares en servicio activo?**

Primero que probablemente el resultado hubiese sido como en el pasado modelos de cese al fuego imposibles de implementar y de verificar, que seguramente hubieran terminado con un alto número de violaciones graves a los compromisos.

Segundo la no participación de los militares en servicio activo hubiese generado una sensación de falta de compromiso y de apropiación del mismo, seguido seguramente de algunos casos de incumplimiento de parte nuestra.

Tercero al estar mal diseñado el cese, la dejación y su verificación, que fueron los temas del proceso en donde más activamente se participó como FFAA es posible que se hubieran presentado casos graves de incumplimiento como resultado de falta de elementos técnicos en el modelo.

**5. ¿Cuál fue su sentimiento personal al encontrarse con sus enemigos tras cinco décadas de conflicto?**

A diferencia de mis superiores yo no he tenido experiencia en el campo de combate de manera que a pesar que desde que ingresé a la Armada Nacional todo el trabajo había sido para contrarrestar y combatir a las Farc, mi trabajo se había desempeñado desde lo que se conoce como guerra política. Motivo por el cual mi percepción puede ser muy diferente a la de muchos de los integrantes del equipo.

Sin embargo, la primera vez que estreche la mano de varios de los integrantes de las Farc, hombres y mujeres, la sensación fue muy extraña entre ponerle la cara a un imaginario, hasta sentir angustia de estar en el mismo espacio que personas que han causado mucho daño.

**6. Desde su punto de vista, ¿cuál cree que ha sido la clave para el éxito de la firma de los diálogos de paz?**

- Primero la preparación de todo el equipo de gobierno, todo el equipo estaba altamente preparado y cada persona que hizo parte del equipo de gobierno era porque tenía un expertis especial para alguno de los puntos.

- El liderazgo del doctor Sergio Jaramillo y del Doctor de la Calle.
- Lograr acordar una agenda cerrada y con puntos claros a diferencia de procesos anteriores en los que la agenda era amplia y poco concreta.

- En este proceso se trataron de corregir varios errores de pasados procesos de paz, como por ejemplo que el cese fuera el resultado del proceso, que se negociara en el exterior, etc.
- La participación de tres señores generales de la república de la reserva activa, uno en la fase secreta y dos en la fase pública.
- La participación de militares en servicio activo, no sólo en la sub comisión técnica, sino en el Alto Comisionado para la Paz, así como en la sub comisión de género, la comisión de garantías de seguridad y los espacios en donde se crearon los programas piloto de desminado humanitario en el marco de las medidas de construcción de confianza.

**7. ¿Cree que existieron temores dentro de las fuerzas militares durante el proceso de paz y por qué?**

SI. Creo que es natural que se presentaran temores de diversa índole al interior de las fuerzas, lo primero por la desconfianza hacia la contraparte por su forma de actuar y por 4 procesos fallidos. En ese mismo sentido también existía temor que dentro del proceso de paz se quisiera reducir la fuerza Pública o desmontar algunos derechos adquiridos.

Durante las múltiples pedagogías que se realizaron el grueso de los temores se concentraban en si nos iban a reducir el sueldo, si iban a quitar las primas, si iban a reducir el pie de fuerza y finalmente si iban a integrar ex guerrilleros a las fuerzas.

De igual forma considero que todo lo nuevo y lo desconocido genera temor por ende algo como la construcción de paz, generaba y sigue generando mucho temor al interior de unas fuerzas.



**8. ¿Usted cree que las Fuerzas Militares han sido receptivas con los resultados del acuerdo firmado después de dos años de aplicación?**

Creo que hay muchas opiniones al interior de las fuerzas que no pueden ser públicamente expresadas por nuestra condición, sin embargo, creo que las y los integrantes de la Fuerza Pública han demostrado su compromiso y disciplina al cumplir a cabalidad todos nuestros compromisos y responsabilidades, demostrando un gran profesionalismo aun a pesar de sus opiniones personales.

Ahora creo que, si desde el mando hubiesen permitido hacer una buena estrategia de comunicaciones estratégicas y de pedagogía, los integrantes de las fuerzas entenderíamos mejor las complejidades de negociar un proceso de paz y los retos de implementarlo en un contexto de multi criminalidad y en un conflicto con más de 5 décadas y varios actores y variables.

**9. ¿Cree usted que el modelo aplicado con las Farc, funcionará de la misma manera con los diálogos exploratorios con el ELN?**

NO, cada proceso es diferente, inclusive aun si se lleva a cabo en el mismo país. De igual forma cada grupo al margen de la ley es distinto y es un error usar modelos estandarizados para procesos diferentes. El cese temporal que se realizó a finales del año pasado con el ELN demostró que no se puede pretender solo cambiar, algunos temas y aplicar modelos similares sin hacer un proceso real de creación de modelos específicos para cada caso. Lo que si se debe hacer es tomar elementos como buenas prácticas y lecciones aprendidas para tener una idea, pero se debe concebir el modelo desde cero y que se ajuste a las realidades del contexto político, del terreno en donde se va a aplicar, del grupo armado con el que se está construyendo y de la voluntad de las partes.

## **10. ¿Desea compartir alguna experiencia personal que le haya impactado durante su desempeño en la subcomisión?**

El trabajo de la Sub comisión Técnica para el Fin del Conflicto es casi que único en el mundo, el modelo de CFHBD y DA, así como su mecanismo de Monitoreo y Verificación demostró ser altamente técnico y bien diseñado, muestra de lo anterior es el éxito rotundo de la aplicación del cese al fuego bilateral. Pero más allá de alta complejidad y diseño del modelo es fundamental resaltar un elemento vital de toda implementación, este elemento es el compromiso de las partes para cumplir con todo lo que se había acordado dentro del cese, la dejación y la verificación elemento que determina o no junto con la calidad del acuerdo su éxito.

**Entrevista 3. Capitán de Navío (Rva) Ómar Cortés Reyes****Entrevista Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto****Como parte del Trabajo de Investigación – Curso Estado Mayor 2018.****Respuestas Cn Ómar Cortés Reyes 15-08-18****1. ¿Cuáles fueron los aportes de la Subcomisión Técnica durante las negociaciones en La Habana?**

La subcomisión era un equipo de apoyo asesor para el plenipotenciario, luego se reunió en conjunto para definir el modelo técnico de cese al fuego y dejación de armas; nunca permitimos nada político, las Farc se acogieron desde el principio, desde agosto 2014 que se instaló la Mesa Técnica y se dieron oficialmente los términos y enfoque de la Mesa (ciclo 23, 3 días de trabajo (sesionando 8 a 12 horas), 1 de descanso (revisión), desde el principio se define el esqueleto del modelo de cese al fuego, Farc tenían un redactor y yo era el redactor por parte de FF-MM y gobierno-7; ese esqueleto, nosotros lo habíamos estudiado y se lo sugerimos a las Farc, cuando se lo planteamos hicieron sus ajustes, pero siempre en su gran mayoría el modelo fue aceptado bajo nuestras premisas, ello no significa que las Farc no estuvieran preparados, diciéndoles a las Farc que las FF-MM éramos estructurados y cumplíamos a pie de la letra; siempre les llegamos preparados en lo que presentábamos, ellos llegaban con sus ajustes tratando de no renunciar a su categoría de grupo insurgente; los capítulos que estaban dentro del esqueleto, las FARC no querían definir los términos, muchos políticos nos decían no se involucren en definir términos, pero finalmente lo hicimos, tratamos de hacerlo simple, para definirlos llamamos expertos que nos definieran los conceptos, alrededor de 12 expertos, se los presentamos a los noruegos, y cubanos para que los trajeran ya que costaban mucho dinero. Las Farc también trajeron sus expertos pero

eran más políticos, nosotros contamos con una ventaja y regreso hasta marzo 2015..... (años atrás min defensa ordenó identificar asesores en otros procesos en el mundo; uno de ellos fue Julián Thomas Hottinger (Suiza) nos daba garantía de transparencia, tiene más de 60 procesos en el mundo, por ejemplo el que se adelanta en Siria, Myanmar, África) así que fue nombrado asesor principal para la subcomisión técnica; en algún momento lo tomaron como referente y lo pedían y asumían como propio; Julián se mostró siempre que no cargaba los dados para ningún lado, siempre desde un enfoque muy técnico; cuando regresábamos a Colombia, él venía con nosotros y hacíamos ajustes); cada uno de los oficiales teníamos asignado un capítulo; logística- Gral. Rivera y My. Mezú / dejación de armas; Gral. Nieto- CF. Cortés/ teníamos un grupo de apoyo aquí en Colombia, de todas las fuerzas/ de todos los protocolos, presentarlas, buscar aprobación por el gobierno, plenipotenciarios para llevarla a la mesa (con las FARC era con quien menos peleábamos)/ los container eran administrados solo por las ONU, existía un guardaparque/ el mecanismo tripartito tenía 3 niveles; verificación nacional (gobierno) verificación regional y local monitoreo (dentro del terreno con la ONU/ este modelo ha sido aplicado muy poco en otras partes del mundo, pero fue exitoso/ bajo esta estructura la ONU- Consejo de Seguridad establece el mandato para la participación de una primera misión/ en este momento ya hay un 2º misión ONU; verificación implementación; garantías seguridad y reincorporación Farc/ para este modelo, teníamos unos objetivos estratégicos; propusimos al gobierno y plenipotenciarios, la ubicación de los excombatientes (ya que somos expertos en el terreno) el gobierno no aceptó y le dio la responsabilidad a Fondpez/momento interesante, fuimos a hacer estudio de terreno con las Farc, y nos encontrábamos con los comandantes operativos guerrilleros y encontramos zonas muy grandes o pequeñas, y se concertaron, desde Villavicencio salían 5 misiones a diferentes partes del país, las Farc reconocieron que el movimiento hacia las propias tropas siempre encontraron las

FFMM garantes de su seguridad, incluso en movimiento con armas/ gracias a la planeación a través de la discusión y concertación del modelo técnico, las ZVTN (espíritu que sirvieran como ejes de desarrollo) se diseñaron solo mientras el cese al fuego, la concentración y la dejación de armas para el tránsito); sin embargo, apoyábamos otros capítulos si conocíamos del tema/ ejemplo seguridad del mecanismo tripartito Gral. Pico y Cr. Chavarro/ Ubicación física ; Rojas- Gral. Rojas/ reglas que rigen el cese al fuego (actos prohibidos y permitidos).

**2. Desde su punto de vista, ¿cuál cree que ha sido la motivación del Estado colombiano para la inclusión de las Fuerzas Militares en los diálogos de paz con las Farc?**

Todos teníamos labores dispersas antes de iniciar parte de la subcomisión, pero quiero ir más atrás; mi perfil es semejante a los demás oficiales, somos de la especialidad de inteligencia naval, antes era de superficie, inicié en contra, luego en inteligencia, me especialicé en análisis, soy ingeniero naval, pero por mi interés como parte de la jefatura naval hice estudios en ciencias políticas, esto creo que me dio la formación para participar en el reto; en el 2009 inicio un ejercicio en las FF-MM que se llamó salto estratégico: este consistía en revisar ..... a través de reuniones en el club de la Farc, llamaron oficiales de fuerzas; este salto estratégico fue el comienzo del CREÏ, sustentado por el vice polítics; Sergio Jaramillo, pero desde este entonces se evidenció un fenómeno interesante, donde vimos que las Farc y el ELN tuvieron una estabilización en su curva de crecimiento, como irregulares que son, se adaptaron fácilmente, todo esto permitió que iniciarnos una revisión de la estrategia (gente Inteligencia y luego de todos los subsistemas)-esfuerzo académico, ya habíamos participado en el diseño de la política de seguridad democrática y otra política; siempre como FF-MM fuimos participes para el gobierno; sin embargo, fuimos críticos de la aplicación de estas políticas, ejemplo de ello fue la actuación de las FF-MM en los

Montes de María con la ARC; se logró la consolidación militar, el narcotráfico no desapareció, pero una vez consolidado militarmente, el Estado y sus instituciones nunca llegaron, lo que nos llevó a comprometernos en lo que correspondía a lo civil

Iniciamos estudios de diferentes partes del mundo: un ejemplo, publicación de estudio de caso, 50 grupos del mundo “*how the terrorist end*”; clasificaban unos grupos que existían en el mundo, entre otros Farc y ELN, donde los categorizaban de aquellos que no pueden llegar al poder y se puede terminar con una negociación política, (podían llegar al poder, no pueden llegar al poder, pero no se pueden acabar por la vía armada y aniquilación total militarmente), esto dejó una luz en el equipo de trabajo (hombres de Inteligencia); además, el fenómeno de que se había estabilizado el crecimiento. Esto nos permitió considerar desde el 2009 que podríamos optar por la vía negociada, toda la dirección del MINSDEFENSA; Santos, Pinzón, Jaramillo entendieron esto.....

### **3. ¿Cuál cree que fue el aporte determinante de los militares y policía para los diálogos de paz?**

Nosotros le hacíamos seguimiento a todos los puntos; el nuestro fue el 5° en ser tratado, pero siempre fuimos e íbamos advirtiendo al gobierno nacional de las alarmas o alertas. Por ejemplo, advertirle de la conformación de reservas campesinas; sin embargo, en el punto de cultivos ilícitos advertimos no dejar la aspersión aérea y el gobierno tomó una decisión política. En Colombia estamos en mora de darle otro tratamiento a las drogas ilícitas, en el mundo hay otros mecanismos.

Haber sido miembros de inteligencia y pertenecer a estructuras de inteligencia nos permitió perfilar a todos los integrantes de las Farc que estarían sentados, además conocíamos y sabíamos cómo olía un guerrillero, pero en el campo de combate, bajo trabajos de inteligencia, esto nos

permitía entender aún más el cómo acercarnos, persuadirlos, recomendar, discutir, etc., eso sí con un conocimiento amplio de cada uno de ellos y las estructuras que de cierto modo representaban como de sus objetivos iniciales; sin embargo, nos llevamos sorpresas con algunos.

**4. ¿Qué cree usted que hubiese ocurrido si no se hubiera tenido en cuenta la participación activa de militares en servicio activo?**

Mi general Flórez tiene una expresión que recoge todo “el que no hace parte de la mesa hace parte del menú”, la participación nuestra no fue perfecta porque no fuimos involucrados en algunos puntos de índole política. La decisión fue nuestra, y fui consultado para participar, no fue desprevenido y preparado, ni fui sorprendido (ver órgano Kroc- verificación proceso). Si nosotros no hubiéramos participado ahí, no nos habríamos dado cuenta que era lo que pasaba; sin embargo, nos dimos cuenta de algunos cambios de lo que nosotros presentábamos.

**5. ¿Cuál fue su sentimiento personal al encontrarse con sus enemigos tras cinco décadas de conflicto?**

Vamos a la Habana por primera vez, Gral. Flórez, Cr. Sarmiento, Cr. Chavarro, Cf. Cortés, Dr. Alejandro Reyes, Tn. Millán (cuota género), My. Mezú, y el MINDEFENSA designa un delegado, Cesar Restrepo. Se instala la subcomisión, primera vez que se reúnen militares con guerrilleros en una mesa, (experiencia personal; cuando nos reunimos en el laguito- La Habana, ya conocíamos como olía el guerrillero, habíamos dialogado con guerrilleros pero en el campo de combate, bajo trabajos de inteligencia; hicimos perforación de todos los Farc que estaban sentados, encontramos que la gran mayoría tenían experiencia en por lo menos 2 ocasiones en negociación, nosotros no; sin embargo, fuimos preparados; Suecia, Comando Sur EE-UU (equipo rojo),

asesores Harvard, solo trabajo académico, la experiencia la tenían ellos, pero con todo y eso sabíamos que teníamos lo propio; cuando llegamos ya teníamos alternativas de cómo debería ser (05) incluso ya teníamos la de más probable adopción, cuando llegamos teníamos toda la tensión, la influencia cubana, venezolana, la presión al interior de las FF-MM, pero cuando llegamos encontramos fue un ambiente de respeto; la primera persona que saludé fue a Joaquín Gómez, ellos nos saludaban por nuestros grados, reconociéndonos como la fuerza legítimas del Estado, que éramos sus contrincantes legítimos y nosotros también lo hacíamos; esto es interesante porque Tirofijo les había dejado en sus escritos que cuando los militares se sentaran en una mesa, era una realidad y les daría garantías. Pero también nuestra legitimidad, capacitación DD-HH, DIH, pero sobre todo que los atendíamos heridos después de un combate; sin embargo, no podíamos tragarnos el cuento porque podríamos ser empleados como sus herramientas, incluso creo que era más fácil el diálogo para ellos con nosotros que con los políticos.

**6. Desde su punto de vista, ¿cuál cree que ha sido la clave para el éxito de la firma de los diálogos de paz?**

El comentario de las Farc es si no hubiese habido participación de las FF-MM, esto no hubiera sido posible, reconocen el esfuerzo.

**7. ¿Cree que existieron temores dentro de las Fuerzas Militares durante el proceso de paz y por qué?**

Siempre existió incertidumbre, en unos momentos evidenció que fue más fuerte que en otros; sin embargo, siempre pensamos que nuestro accionar era no fallarle a las FF-MM, pero siempre pensamos que debió existir un plan de comunicación, difusión e información que llegara hasta las



familias de nuestros militares. Este proyecto se le presento a MINDEFENSA y Cúpula, para la pedagogía, les pareció bueno el proyecto pero ordenó archivarlo porque me quedaba duro decir enfrente duro, pero ya casi llega la paz. Nunca existió una campaña estratégica ni al interior ni al exterior de las FF-MM, lo que existió fue ausencia de mensajes y secretismo, lo que fue reemplazado por las redes sociales mal empleadas “disociés” lo que generó mayor desconcierto entre las tropas; no se trataba de ser agradable, era informar y enterar con elementos valiosos para que tomaran decisiones propias y no por el impulso sin argumentos.... (existieron 7 treguas unilaterales de Farc y no ceses de fuego bilateral; sin embargo, las Farc si lograban difundir estas órdenes y en 12 y luego 5 días llegaba la información hasta los niveles más bajos.

**8. ¿Usted cree que las Fuerzas Militares han sido receptivas con los resultados del acuerdo firmado después de dos años de aplicación?**

Yo podría dividirlo en partes; he visto el comportamiento de los Batot y he visto el profesionalismo de ellos, la receptividad, por ejemplo; ellos asisten a la carpa azul, las demás instituciones civiles no están funcionando, sin embargo, la magia es que es un espacio de convergencia organizado por las FF-MM, donde recurren Farc, FF-MM y población civil; le menciono esto porque nosotros “la llegada del fin del conflicto” era nuestra victoria.... las FF-MM no están siendo reestructuradas por los diálogos de paz, las FF-MM sigue siendo aún más legítima, es reconocida aún más por sus adversarios, y aún más aseguran hoy a quienes fueron sus adversarios. La fuerza pública con su acompañamiento, el uso de uniforme de desierto incluso impacto en la mayoría de los casos quien ha combatido más tiene mayor capacidad de perdonar y aceptar, quien no difícilmente lo hace y lo critica más.

**9. ¿Cree usted que el modelo aplicado con las FARC, funcionará de la misma manera con los diálogos exploratorios con el ELN?**

La consideración debe ser distinto, porque la paz con el ELN debe pasar por Venezuela, lo que no paso con las FARC, lamentablemente las FF-MM son partícipes de romper modelos y procesos; yo pienso que el proceso con el ELN ha sido manejado de forma secundaria, yo creo que ha sido tratada como “hermano bastardo”- esfuerzo del gobierno siempre fue para las Farc, de forma tardía el gobierno está tratando de recomponer/ personas que están con el diálogo con ELN, Gral. ® Padilla, Gral. Rojas y Cr. Sarmiento, pero no cuentan con un equipo, han tomado lecciones aprendidas de nuestra experiencia... COET, pero no ha sido tan estructurado, y preparado, pero el estancamiento quizás les permite revisar y modificar..... incluso verificar la participación de los militares, el Cr. Sarmiento representa unos intereses; sin embargo, no es un miembro principal.

Yo si partiría de unos mínimos de lo que quedó de las Farc, incluso algunas líneas rojas, pero ahí hay irrenunciables, por ejemplo, que tengan una concentración, más que una dispersión, que den un positivo en la opinión publica, cosa que no han podido acordar (No afectación población civil, cese de acciones en contra de) otro de los puntos de mayor relevancia es que no reconocen a las FF-MM como garantes de seguridad, lo que quiere decir que tienen que estructurar un grupo experto en ELN, cosa que no tenemos porque nos dedicamos a las Farc.

Los militares pueden llegar a participar siempre y cuando lleguen preparados/definición de verdaderos protocolos....

El ELN no quiere concentrarse, no tiene disposición, prefiere dispersión.

## 10. ¿Desea compartir alguna experiencia personal que le haya impactado durante su desempeño en la subcomisión?

- Una vez terminó mi curso de Estado mayor en el 2011, en el 2012 soy designado al J2 del Comando General. soy asignado a un TPOE de pensamiento estratégico, oficiales inteligencia y otros asesores, conformando un grupo de trabajo, teníamos el recurso de la obtención de información estratégica, recibimos informaciones de reuniones entre delegados del gobierno y las Farc, en diferentes países; esta información nos permitió entender que ya existían acercamientos, en mayo de 2012 nos dimos cuenta que ya era un hecho, hicimos seguimiento a esos diálogos exploratorios, dimos elementos al Comandante General para visualizar y tener un concepto militar de este proceso exploratorio, una vez se hace público en octubre del 2012, en Oslo Noruega, el MINDEFNESA le solicita al Presidente Santos conformar una mesa de militares de apoyo a la mesa de negociación, conformada por la cúpula, de acuerdo a necesidades oficiales expertos y/o asesores expertos. Yo soy designado como secretario técnico de esa mesa asesora del sector defensa, dándole estructura, definir quiénes, agenda entre otras. El JEM era quien ordenaba las personas para que asistieran a esta mesa o reuniones, funcionó entre agosto 2012 hasta mayo 2015. Esta mesa tenía que elaborar unos productos para mi Gral. Mora y Naranjo, pero el MINDEFENSA Pinzón definió que esta mesa es muy importante así que debe ser no solo para los generales, sino para el presidente y demás delegados. Nos reuníamos los viernes en club FARC, con comandantes de fuerza y/o sus delegados gran parte de ellos eran de inteligencia, pero la policía envió gente de planeación, así que las FF-MM también enviaron personas de planeación, entre otros Gral. Salgado, Mejía; Salgado presentó un proyecto de cómo podría ser la dejación de armas.

Desarrollamos más de 70 reuniones, más que reunirnos, era un espacio de pensar cómo podría terminar el conflicto, teníamos una agenda de discusión, basándonos en los puntos de discusión de

La Habana. Teníamos análisis de todos los puntos, por ejemplo, del 1<sup>er</sup> punto desarrollo agrario; desvirtuamos las zonas de reserva campesina eran una estratagema que las Farc pretendían. La intención no era tragarnos el cuento entero, y dar viabilidad a las discusiones; hicimos seguimiento a todos los puntos, la hoja de ruta era el punto 3 donde realmente debíamos incidir profundamente, sobre todo en el DDR, revisamos y nos dimos cuenta que teníamos experiencias anteriores en Colombia; 06 procesos de DDR, lo interesante de revisar estos procesos, era que absolutamente todos, se había empleado el concepto de desarme, y la aplicación era dejación, proceso técnico donde se hace una administración, control y destrucción, inhabilitación de las armas o fundir las armas.

Luego, la dejación de armas como se había hecho en Colombia significaba la destrucción, un caso exitoso por ejemplo fue AUC, entregaron 18 mil armas, 30 mil hombres entregados; sin embargo, no todos entregaron.

¿Para qué nos sirvió? Para comenzar a definir el cese al fuego y dejación de armas, ubicación temporal ex combatientes, pero queríamos involucrarnos en la reincorporación; sin embargo, la oficina del Alto Comisionado no permitió que nos metiéramos en la reincorporación.

Estudiamos más de 52 casos lecciones aprendidas; el ministro Pinzón nos pidió que trajéramos un estudio de participación militares en post conflicto. Iniciamos estudio de campo en Centroamérica, hablando con guerrilleros y demás, encontrando que todo era muy diferente a Colombia (negociación FF-MM); sin embargo, si trajimos mensajes de alerta, definidas como líneas rojas (mensajes de alerta) 1. afectación a institucionalidad (las Farc si lo pidió). 2. Fuerza Armada externa que hiciera parte para la verificación del cese al fuego; ONU, solo funciones políticas, solo observadores sin armas. 3. Las Farc debía adelantar política sin armas (se convirtió en línea rosada). 4. No tener contacto con población civil armados. 5. Temporalidad definida de

funcionamiento y de tiempo (cese al fuego con inicio y fin- propósito específico; ubicación de excombatientes para desarmarse). 6. Debía haber concentración (generó mucha fricción), se debían generar zonas concentración, Farc propusieron 83 zonas, nosotros propusimos 5, hasta llegar a 26.

7. Separación de fuerzas (estructura q se va desmovilizar se concentra en áreas delimitadas, un cinturón alrededor neutral, los únicos que pueden transitar son el mecanismo tripartito (capacitaciones permanentes y conjuntas; clases ONU, gobierno, Farc; todos salieron sintonizados) y un cinturón de seguridad para su protección de FF-MM. No tomar ejemplo del Caguán, no despejes, nosotros definimos el modelo de ZVTN, debimos hacer seguimiento para que el gobierno no traspasara la línea roja (ej.: no ser negociados, no ser objeto de reforma, el desarme de Farc tenía que ser efectivo, mecanismo transparencia diera tranquilidad a la opinión publica de dejación de armas). En esas líneas rojas en Larándia tuvimos la oportunidad de reunirnos con el presidente de la República para presentarle las líneas rojas, no fue una reunión nada agradable, se dio claridad de las líneas rojas que no podían afectar las FF-MM, donde él debía asumirlas como propias; sin embargo le quedaron consignadas. Presión al presidente, pero entendió que el grupo de trabajo estaba haciendo su trabajo, igual teníamos fricciones con los negociadores, presión para ellos, porque evitábamos e influíamos en decisiones, demostrando el compromiso autentico con la fuerza, a la que considerábamos innegociable.

En agosto de 2014, el Presidente pidió acelerar el proceso, con lo cual no estábamos de acuerdo, no podía ser un proceso exprés, porque saldrían medidas innecesarias e inconvenientes.

- Todo lo desarrollábamos en la mesa, nos ayudó mucho el modelo suizo (método de la mesa) nada social programado (modelo noruego) esto nos evitó a nosotros la foto. Esto los obligó a ellos que todo era en la mesa; sin embargo, los cubanos acondicionaron un espacio para el refrigerio y ahí era donde teníamos que confluir con las Farc y regábamos vainillas, en la discusión

de operaciones de cómo lo vivieron ellos y nosotros, pero sirvió para darnos cuenta de que no entendemos en el terreno, pero también para darnos cuenta de que en algunos momentos no estábamos convencidos de algo. Gentil Duarte estuvo en nuestra subcomisión, lo que nos impresionó, ya que tenía más dinero que todos, trataban de persuadirlo, pero él se retiró porque no tenían mucho que ofrecerle.

- Nosotros teníamos una inteligencia buena, lejos de ser excelente, cuando tratamos de construir perfiles en algunos no acertamos y en otros no teníamos nada o nos sorprendieron. Nuestro estudio, análisis y perforación no solo debió ser militar sino también político (no tenemos la formación), nos fuimos más por los computadores e inteligencia que habíamos recogido.

- Transacción, entrega armas para lograr participación política que nos ha demostrado el hoy por hoy, que el cálculo de ellos fue errado, el de todos, ellos no tenían capacidad de conexión con la población a través de las armas. En las ZVTN ya no existe ni el 30% de los concentrados.

- Lección aprendida de la participación de los militares; el habernos sentado con las Farc a construir, con el respeto siempre, con desescalamiento del lenguaje, eso es posible en Colombia, cosas que no son posibles en otros países; no hay convergencia; aquí sí existió encuentros en el terreno, entre contrincantes se reconocen. Les puedo decir que no fue fácil la construcción del modelo, pero lo más difícil es la implementación de los acuerdos, lo que más se cumple son los aspectos militares, pero lo demás es lo difícil. Nuestra participación la observamos como una oportunidad para cerrar este ciclo, cerrar la marca con Farcy poder encarar los otros desafíos (delincuencia, seguridad de fronteras, gao) para enfrentar las otras amenazas en seguridad y defensa nacional. En este modelo que desarrollamos nunca estuvimos en posición de imponer sino más bien de construir (Farc-FF.MM), pero sobre todo con la firme convicción de que teníamos poder militar de imponer.

- Tengo una mirada crítica de lo que ocurrió ya en la ejecución (reflexión; el gobierno hizo un acuerdo comprometiéndose de asuntos necesarios para el país, sin antes haber organizado la casa: falta de gobernabilidad, desconocimiento de la realidad de la institucionalidad); las Farc si llegaron a señalarlos ante la ausencia de Estado, en la ejecución y la insatisfacción del modelo planeado. Para otras ocasiones, deberán involucrar la institucionalidad regional en futuros procesos, evitar demoras en la ejecución.

- Reflexión una vez he salido de la Armada Nacional, trabajando con la ONU, lo importante de su trabajo es que se refleje un proceso único y auténtico que nació de las FF-MM, siendo sensatos con la realidad, prepararnos, aplicando PMTD, aplicando innovación, pero ante todo no dejarnos imponer. Lo importante es que este es un punto de partida para otros procesos, porque ya adquirimos una habilidad para desarrollarlo -por ejemplo, los partícipes (327 oficiales y suboficiales -observadores militares- capacitados-capaz de interactuar con ONU, dialogar con adversarios, preparados) del mecanismo de monitoreo no fueron reconocidos, no permitieron generar doctrina, no quieren saber más del tema. Deberían estar en la escuela misiones internacionales y operaciones de paz a diferencia de la PONAL.

#### **Entrevista 4. Coronel Vicente Sarmiento Vargas**

#### **Entrevista Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto**

#### **Como parte del Trabajo de Investigación – Curso Estado Mayor 2018.**

#### **Respuestas Cr. Vicente Sarmiento Vargas**

#### **1. ¿Cuáles fueron los aportes de la Subcomisión Técnica durante las negociaciones en La Habana?**

Durante el trabajo de la subcomisión cada una de las partes fue colocando sus expositores invitados para exponer durante los 3 primeros ciclos; Julián Thomas Hottinger al finalizar estos conversatorios, recomendó iniciar la construcción de un modelo de cese al fuego y dejación de armas, lluvia de ideas, salieron 32 elementos esenciales que finalmente hicieron parte del protocolo de cese al fuego y dejación de armas.

#### **2. Desde su punto de vista, ¿cuál cree que ha sido la motivación del Estado Colombiano para la inclusión de las Fuerzas Militares en los diálogos de paz con las FARC?**

Sí me atrevo a decir que el presidente consideró la participación de militares y policías, mas sin embargo creo que nuestra participación previa en la oficina del alto comisionado “fase secreta”, y la preparación que tuve para apoyar el desarrollo del punto 3, hizo nacer la idea de crear una subcomisión técnica de temas esencialmente militares, para Sergio Jaramillo y posteriormente mi Gral. Mora, gracias a esos estudios previos de aporte o apoyo a la oficina del alto comisionado, generó confianza y subió al nivel del presidente para ser aprobado por el mismo.



**3. ¿Cuál cree que fue el aporte determinante de los militares y policía para los diálogos de paz?**

Fue difícil la discusión con las Farc, la construcción se dio a través de mostrar y proyectar, la forma en que se elaboraron las discusiones, el cómo se planteó el mecanismo tripartito, el cómo se cumplió se convirtió un modelo para la ONU, nacido de un modelo construido por nosotros los militares y policías al servicio de la subcomisión.

El entrenamiento y la preparación previa que se le dio a la subcomisión fue determinante para los logros alcanzados, pero asimismo la disciplina y el compromiso de las FF-MM en la seguridad de las ZVTN fue determinante e incluso las Farc las reconocieron.

**4. ¿Qué cree usted que hubiese ocurrido si no se hubiera tenido en cuenta la participación activa de militares en servicio activo?**

Nosotros no somos transitorios, somos permanentes y perduramos por la legitimidad, legalidad y credibilidad de la institución de la cual gozamos ante el pueblo colombiano; las cosas hubieran sido muy diferentes si no hubiésemos participado, el resultado final no sería el que logramos, lo que nos correspondió fue lo mejor que pudimos hacer, sin embargo, no pudimos participar en muchos temas más en los cuales habíamos trabajado y desarrollado.

“Es mejor que lo inviten a uno a la cena y no hacer parte del menú”

**5. ¿Cuál fue su sentimiento personal al encontrarse con sus enemigos tras cinco décadas de conflicto?**

Ya había tenido la oportunidad de estar anteriormente en La Habana, en otros temas de la oficina del Alto Comisionado; inicialmente con los militares de la Subcomisión no sabíamos cómo

vestirnos para el primer día, como saludar, etc., pero a través de Julián Thomas Hottinger decidimos, marcando diferencia como fuerza legítima del Estado, vestirnos de corbata, lastimosamente fuimos tildados de traidores con muchos mitos, como colocarnos firmes en el himno de Farc, que fuimos uniformados, etc., todo ello fue falso..... Antes de iniciar fuimos dispuestos en una sala aparte de las Farc, durante 15 minutos. De la Calle entró en un momento y nos mencionó el ingreso a los 5 minutos, nos estresamos un poco, hice varias preguntas por la preocupación de nuestros generales, nos mencionó el ingreso por una puerta diferente a las Farc, y la posición en la mesa era al lado contrario, lo que nos generó el cruce durante la ocupación de las sillas, saludándonos respetuosamente, introducción por parte de mi Gral. Flórez, preparada por el equipo. Posteriormente nos dimos cuenta que el equipo técnico estaba muy bien preparado para la tarea encomendada, cada uno de los señores generales tenía su asesor técnico para ser orientados. Las Farc no estaban tan bien preparados.

**6. Desde su punto de vista, ¿cuál cree que ha sido la clave para el éxito de la firma de los diálogos de paz?**

El comentario de las Farc es si no hubiese habido participación de las Ff-MM esto no hubiera sido posible, reconocen el esfuerzo. El honor y dignidad de las Farc eran sus armas y su seguridad, yo pienso que garantizarles a ellos la seguridad fue un factor determinante. Es el punto 3 del fin del conflicto el que realmente jalonó los demás puntos y darles credibilidad a las Farc de que realmente había voluntad, incluso las Farc pidieron que hasta que no se resolvieran asuntos del punto 3 no continuaban los otros.

**7. ¿Cree que existieron temores dentro de las Fuerzas Militares durante el proceso de paz y por qué?**

Siempre fuimos señalados, tildados entre otras de traidores; sin embargo, nunca se negoció la doctrina, ni la institucionalidad de nuestras FF-MM, a pesar de que sí existió presión por parte de las Farc, respecto a la victoria militar, el uso y tenencia de las armas.

**8. ¿Usted cree que las Fuerzas Militares han sido receptivas con los resultados del acuerdo firmado después de dos años de aplicación?**

Nosotros queríamos que se sentara mi Gral. Mora, a pesar de que el mandato decía que debían sentarse 2 negociadores; las Farc sí sentaron a 2 de sus negociadores. Sin embargo, mi Gral. Mora no fue receptivo al principio, con su carácter quiso incluso sobreponer sus posiciones, las cuales agradezco hoy, por los resultados.

Es difícil determinarlo, incluso fueron muchas cúpulas las que pasaron, el MINDFENSA incluso quería ser un general más, al llegar y mostrar los resultados fuimos presionados por el mando, ya que era difícil ver las cosas desde aquí de Colombia, fuimos tildados de palos en la rueda (políticos) y los mandos que éramos muy flexibles, eso nos llevó a pedir propuestas del mando antes de viajar, con el fin de defender la posición del mando; cuando el mando se sentaba con los negociadores pues no existieron mayores discusiones, así que eso dificultó un poco más, luego el mando entendió un poco más la posición y el papel que estábamos jugando, además porque siempre mostramos en documentos las diferentes propuestas.

**9. ¿Cree usted que el modelo aplicado con las Farc, funcionará de la misma manera con los diálogos exploratorios con el ELN?**

La consideración debe ser distinta; Julián Hottinger ha criticado el proceso llevado con el ELN, incluso cabe destacar que lo pactado, por ejemplo, en un cese al fuego no gozó de verdaderos protocolos, solo la bendición del papa.

No, cada modelo debe ser diferente; de hecho, el ELN no quiere verse como el hermano menor de las Farc, finalmente el ELN no ha tomado la decisión de negociar, él se rige por el 5 Congreso, máxima instancia (solo quieren explorar); Pablo Beltrán es un mercenario de negociaciones, el gobierno quizás no lo ha entendido, hasta que no se ablande aún más, no podremos pensar en aplicar un modelo como tal. Tendremos que esperar, con las Farc si se logró porque ellos si habían tomado la decisión.

Nuestro modelo fue hecho por nosotros mismo para aplicarnos nosotros mismos.

**10. ¿Desea compartir alguna experiencia personal que le haya impactado durante su desempeño en la subcomisión?**

- Quiero contarles en un breve relato personal el proceso de construcción iniciando desde mi posición laboral en la oficina de la Alta Consejería para la Seguridad Nacional en la que laboraba con el capitán Patiño (PONAL); una vez se hace público los diálogos, se posesiona Jaramillo como Alto Comisionado para la Paz, mi Coronel y el Capitán de Policía Nacional, continúan en el equipo de trabajo. El Alto Comisionado requirió oficiales en retiro como equipo asesor; Gral. Naranjo fue el primero, fue recomendado el sr Gral. Mora por parte mía.

Posteriormente se da la instalación de la fase pública, en desarrollo de la primera fase el comienza a aportar en la construcción de agenda; sin embargo, siempre retroalimenta a Cdte de Fuerza y Cdte Gral. FF-MM; inicialmente recibe instrucciones de dar su primer vistazo al punto 3 de la agenda. Se apoyó en el capitán Patiño- (PONAL) y Alejandro Reyes, dada su experiencia en

desmovilizaciones y reincorporación, y algunos otros asesores jurídicos, con los cuales se distribuyeron algunas otras tareas.

Iniciaron diferentes conversatorios, seminarios en diferentes eventos académicos con el fin de generar una lluvia de ideas y generar una estructura, porque a pesar de que hemos tenido experiencias anteriores en Colombia, no había sido tan estructurada.

La mesa del sector defensa solo fue para asesorar al Gral. Mora, pero por celos o egos, fue solo canalizada a través de MINDEFENSA Pinzón para ser entregados a Humberto de la Calle por parte de MDN, quizás la mesa de apoyo de FF-MM no fue tan funcional.

Cuando llegó el momento de negociar el punto 3, nació la idea de que debía ser tratada por militares, comenzaron a darle la idea a Sergio Jaramillo para constituir la mesa técnica, no podían los militares ser negociadores, por el carácter político.

- Modelo de Sudan del Sur, presentado a Sergio Jaramillo.
- Preparación; Curso de coordinadores de Naciones Unidas- OEA, Unión Europea (mediación para ceses al fuego): Sarmiento, Cortés, Juanita, My. Valencia; se generan contactos importantes de otras personas que tenían experiencias, una red de apoyo.
- 2014: empezaron a asistir a la mesa del sector defensa, como enlace ante el Alto Comisionado; de ahí sacan el grupo de militares y policías (04) para conformar un equipo independiente a cargo de la oficina del Alto Comisionado, generando así la subcomisión técnica posteriormente.
- Conocen a Julián Thomas Hottinger y a la Sra. Jennifer Scheffer (investigadora de Harvard) quienes apoyaron el envío de expertos para reunirse con ellos y discutir modelos de cese al fuego, dejación de armas, en el hotel Porto de Bogotá. Pero aun la información no era requerida por ninguno de los negociadores, sin embargo, aprovecharon el tiempo y fueron construyendo.

- Inicialmente construcción de “subcomisión técnica” naciendo 17 mandatos iniciales para el funcionamiento de la misma subcomisión. Luego tuvo aprobación de los mandos.
- Posteriormente fueron a la Habana a negociar la subcomisión con las Farc, con Santrich entre otros. (Las Farc pidieron traer más integrantes para contrarrestar la recién nacida subcomisión técnica).
- Ocurre secuestro Gral. Alzáte, posterior a su liberación se puede dar la instalación oficial donde son nombrados generales y almirante de las diferentes fuerzas más los integrantes que ya venían trabajando con anterioridad. (total 16)
  - Instalación oficial marzo (16 Farc- 16 militares)
  - No existiría un equipo tan perfecto como el que logramos conformar, a pesar de las diferencias de grado, personalidades, todos fueron demasiado importantes para el trabajo que desarrollamos, vivimos juntos en casa y aprovechábamos en días de descanso para discutir los temas que debíamos preparar.
  - Nuestra participación fue determinante, y arrastró la negociación de los otros puntos de carácter político; sin embargo, las Farc siempre quisieron siempre disuadirnos diciendo que entre combatientes si se entendían, con el fin de apartarnos de la dirección política.
  - A mí me correspondió la línea de tiempo, logística y como interlocutor Gentil Duarte, Antonia Simón y Sergio Marín. Discutiendo con ellos, Sergio Marín mencionó que el dinero de cooperación internacional debía quedar en manos de las Farc y ser administrada por ellos, de forma grotesca. Sin embargo, yo le mencioné que mientras ellos estén siendo calificados como terroristas, el dinero solamente llegará a través del gobierno. Sergio Marín se disgustó muchísimo, se levantó de la mesa y dijo que lo llevaría a otras instancias de la mesa de negociación.... Yo hable con De la Calle y le expliqué, las Farc pidió la intervención a través de garantes internacionales para

exponer el caso particular. Días después, sale un comunicado oficial del gobierno de EE- UU, donde ratificaba que las Farc aun eran una organización terrorista.

- Importante destacar el modelo único- mecanismo tripartita de verificación propio creado, sin el empleo de cascos azules, todos al mismo nivel, con la misma vocería, Farc, ONU, gobierno nacional (Fuerza Pública), no dejamos quitar nuestro nombre de este mecanismo porque entendimos que al quitarlo posteriormente los civiles hubieran querido manejarlo y nos hubieran relegado o sacado del mismo mecanismo.

- Naciones Unidas ha fracasado en casi todos los procesos de negociación: aquí en Colombia no tuvieron el protagonismo que habían tenido en anteriores ocasiones. Nosotros les dimos tareas claves y funciones específicas como mecanismo de verificación, lo que les sirvió para colocar este modelo de ejemplo.

- Incluso en alguna ocasión quisieron buscar un papel jurídico pidiendo poner a disposición soldados que participaron, sobrepasando los entes judiciales del Estado, tuvimos muchas fricciones, que permitieron ajustar los lineamientos de participación.

- Si nos hubieran dejado a los militares hacer todo el proceso de reincorporación, quizás no tendríamos el problema actual, porque lo que queríamos hacer al principio fue quebrantar la cadena de mando y control.

- Poder entender todo el tema de los “mercenarios de la paz”, muchos dicen que la paz es más costosa que la guerra, hay gente que vive de la guerra, muchos quieren participar, hay que entender el papel que juegan los diferentes países, y demás participantes, siendo el centro de atención, pero hay que identificar realmente los intereses que cada uno de ellos trae, incluso la ONU, aún permanece aquí, a pesar de que la resolución era por un solo año, lo alargaron a 3 y quizás va ser a 10 años, tratar de identificar, comprender, entender todos esos intereses de quienes

participan en todo este tipo de procesos. ¿Mecanismos burocráticos? Entender hasta donde permitirles participar, donde frenar su participación etc.



**Entrevista 5. Coronel (Rva) Carlos González Jaramillo****Entrevista Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto****Como parte del Trabajo de Investigación – Curso Estado Mayor 2018.****Respuestas Cr (Rva) Carlos González Jaramillo****1. ¿Cuáles fueron los aportes de la Subcomisión Técnica durante las negociaciones en La Habana?**

No solo fue el punto 3 del Acuerdo de Paz, también participamos en el modelo de reincorporación, garantías de seguridad, en el manejo de las armas, en el manejo e instalación del mecanismo de participación.

**2. Desde su punto de vista, ¿cuál cree que ha sido la motivación del Estado colombiano para la inclusión de las Fuerzas Militares en los diálogos de paz con las FARC?**

Todo fue un proceso que comenzó años atrás, desde que yo inicié a trabajar con el Dr. Sergio Jaramillo en el Ministerio de Defensa, ya habíamos evidenciado que existía una puerta a una salida negociada, lo que quiere decir que es desde el mismo sector defensa donde se construyen los primeros pasos.

**3. ¿Cuál cree que fue el aporte determinante de los militares y policía para los diálogos de paz?**

Ante todo la creación del modelo único hasta la fecha del DDR, Desarme, desmovilización y reincorporación; este se ha constituido como un hito internacional y un referente para el mundo.

Recuerdo con claridad que una de las premisas dadas al equipo fue entender que solíamos tratarnos como enemigos y a partir de la instalación de la subcomisión nos trataríamos como adversarios.

**4. ¿Qué cree usted que hubiese ocurrido si no se hubiera tenido en cuenta la participación activa de militares en servicio activo?**

La inclusión de militares con amplia experiencia en inteligencia fue un factor determinante para llevar a cabo las diferentes discusiones, todo ello por el conocimiento que teníamos de los diferentes líderes y estructuras.

**5. ¿Cuál fue su sentimiento personal al encontrarse con sus enemigos tras cinco décadas de conflicto?**

Nosotros desde un principio sabíamos la misión que íbamos a cumplir; estábamos preparados para ello y cuando fui designado por el Alto Comisionado para acompañar este proceso, lo asumí como un reto.

**6. Desde su punto de vista, ¿cuál cree que ha sido la clave para el éxito de la firma de los diálogos de paz?**

Como lo dijo Sergio Jaramillo en una entrevista dada al tiempo, la primera clave fue reconocer que existía una ventana de oportunidad para la paz, además después de más de 3 procesos fallidos con las Farc, sabíamos que otro fracaso cerraría las puertas a cualquier intento de negociación; esto nos conllevó a prepararnos durante más de un año y a actuar con mesura y prudencia durante las diferentes discusiones dadas

**7. ¿Cree que existieron temores dentro de las fuerzas militares durante el proceso de paz y por qué?**

Sí, claro, desde un principio para muchos fue un momento bastante difícil, pero ante todo fue el desconocimiento total por parte de algunos integrantes. Todo ello fue por la falta de comunicación y de pedagogía; sin embargo, considero que la etapa secreta y exploratoria debió ser secreta como lo fue y creo que la participación de mi general Mora y Naranjo en esta etapa fue determinante a favor de las Fuerzas Militares y Policía Nacional.

**8. ¿Usted cree que las Fuerzas Militares han sido receptivas con los resultados del acuerdo firmado después de dos años de aplicación?**

Es difícil para muchos. La misma falta de pedagogía y comunicación de las etapas iniciales ha conllevado a la falta de receptividad de muchos; sin embargo, yo recuerdo que en el grado de teniente en el departamento de Santander, me negué a prestar seguridad de nuestros adversarios bajo unas circunstancias que se dieron para esa época. No obstante, para la fecha de la negociación reaccioné y me di cuenta que estaba aportándole a la paz de este país y asumí el reto con entrega y responsabilidad.

**9. ¿Cree usted que el modelo aplicado con las Farc, funcionará de la misma manera con los diálogos exploratorios con el ELN?**

Puede ser un punto de partida, pero seguramente deberán aplicarse otros mecanismos de construcción de un modelo adecuado dada su diferencia con las Farc, construir sobre lo construido.

**10. ¿Desea compartir alguna experiencia personal que le haya impactado durante su desempeño en la subcomisión?**

Los integrantes de las Farc están muy bien documentados; desde un principio ellos se habían preparado para la tarea a cumplir en cada una de las rondas de negociación.

Fue un trabajo de mucho compromiso, las discusiones eran durante 3 días seguidos, iniciando a las 7 de la mañana hasta la 1 de la tarde, almorzábamos y salíamos hasta las 7 u 8 de la noche; siempre nos integramos como un equipo integrado, junto siempre en cada una de las actividades y cada uno teníamos un rol a cumplir dentro del equipo.

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF.MM.  
"TOMAS RUEDA VARGAS"



201002123